

¡¡ PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!!

COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

(Organización simpatizante de la IV Internacional)

LA SUCESION...

LOS MEDICOS, ASOMBRADOS POR LA CAPACIDAD DE REACCION DE FRANCO

EN SEIS MESES

SI NO EXPORTAMOS NOS AGUARDA LA RUINA

GRAVISIMA SITUACION ECONOMICA DE LA TOTALIDAD DE LA PRODUCCION AGRARIA

Sindical de Labradores

SEJO DE GUERRA CONTRA SU

Y J. LUIS PONS I LLOBET

ACUSADOS DEL DELITO DE TERRORISMO

NUEVO DESCENSO DE LA CARTERA DE PEDIDOS

SECTOR INDUSTRIAL

CARTERA DE PEDIDOS

LOS MAS

LOS TRABAJADORES

AFECTADOS POR LA CRISIS

READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS

LOS TRABAJADORES



JUAN CARLOS, ANTE LAS CORTES, EL DIA DE SU JURAMENTO

«RECIBO LA LEGITIMIDAD POLITICA SURGIDA EL 18 DE JULIO DE 1936»

PROBLEMATICA

DESPELIDOS EN LOS INSTITUTOS

COMARCA

CONDENADOS TRES MIEMBROS E "OPOSICION INDICAL OBRERA"

BILBAO: VIOLENTOS ENFRENTAMIENTOS ENTRE LA GUARDIA CIVIL Y MIEMBROS DE LA "ETA"

DEL ORDEN DEL 14

El aumento de los colegios puede producirse en los próximos días

DELTA EN EL REGAT

Reducción de los estudios nocturnos

IRAN PRUEBAS DE VALORACION LIMITADO EL ACCESO A LAS ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES

Se ha registrado un cincuenta

Un muerto, varios heridos graves y seis detenciones

... DE LOS ASESINATOS

NOTA SOBRE EL ARTICULO

"LAS TAREAS DEL PROLETARIADO PORTUGUÉS"

publicado en el nº 23 de COMBATE

Por error omitimos la firma del autor de dicho artículo, así como del titulado "El fin de una Dictadura". En ambos casos no se trata de artículos editoriales, sino de P. Aguirre

Este nos ha hecho llegar una nota en la que señala que habría que clarificar una de las últimas frases finales del artículo, que puede dar pie a concepciones erróneas.

La frase en cuestión decía: "Apoyo incondicional = al PAIGC, al FRELIMO, al MPLA contra el colonialismo portugués de Soares y la Junta". P. Aguirre indica = que el "apoyo incondicional" se debe referir a los movimientos de liberación y que al hablar de incondicional se pretende precisamente subrayar que este apoyo es "a pesar de" que al frente de estos movimientos se encuentran direcciones como las del PAIGC, FRELIMO y MPLA, en las que no se puede tener confianza ninguna. A pesar, pues, de que éstas sean las direcciones, el movimiento obrero debe apoyar a los movimientos de liberación en su enfrentamiento con el colonialismo portugués representado por Soares y la Junta. Por supuesto, esta orientación significa inseparablemente la más firme oposición a las traiciones de cualquier dirección al movimiento de liberación colaborando con Soares y la Junta. Otra cuestión es que incluso direcciones revolucionarias pueden verse forzadas a aceptar condiciones que les sean impuestas por el enemigo en un momento determinado de la lucha, como fue el caso del propio gobierno bolchevique durante la guerra con el imperialismo alemán en 1918. En tales casos, los revolucionarios de otros países no pueden apoyar estas condiciones impuestas, sino los objetivos pretendidos por quienes se han visto obligados a aceptar las como maniobra táctica. Por supuesto, las alabanzas de dirigentes del PAIGC al gobierno portugués enmascarando el carácter de la política colonial de Lisboa no tienen justificación alguna desde este punto de vista, sino que son un freno a la lucha de liberación. Y lo mismo cabe decir de muchas otras actuaciones de estas direcciones en las que, mucho más allá de lo que pueden ser concesiones tácticas forzadas en un momento dado se perfila una línea de traición.

Por otra parte, si en el artículo se hacía mención de estas tres organizaciones y no de otras, se debía a que otras organizaciones deben ser consideradas como "amarillas", pura y simplemente, y no se han enfrentado nunca realmente al colonialismo portugués. No pueden ser consideradas direcciones pequeño-burguesas de los movimientos de liberación del proletariado y las masas de estos países, sino simples agencias divisoras y capituladoras contrapuestas al movimiento de liberación y sin raíces en el mismo.

La redacción de COMBATE agradece la clarificación completamente coherente con todo el contenido del artículo, así como con otras posiciones aparecidas en números anteriores de la publicación, por ejemplo en el número dedicado a Oriente Medio, en que se hacían precisiones idénticas referentes a los movimientos de liberación palestinos.

Por lo demás, anunciamos la próxima aparición de un artículo sobre las colonias portuguesas.

SUMARIO

EDITORIAL

-La sucesión de los asesinatos pág. 3

HOMENAJE A LA MUERTE DE JAMES P. CANNON:

-Editorial: J.P. Cannon y su obra pág. 14

-Discurso de Hansen pág. 15

-Homenaje a Cannon de Peng Shu-tsé y Chen Pi-lan pág. 21

-Homenaje a Cannon de la IV Internacional pág. 21

RESOLUCION DEL S.U. DE LA IV INTERNACIONAL pág. 22

DECLARACION DEL BURO POLITICO DEL PST. pág. 24

HACIA LA
REPUBLICA
SOCIALISTA

POR EL
PARTIDO
DE LA
IV INTERNACIONAL



Textos y Resoluciones
del III Congreso
VOLUMEN II

Lee, discute, difunde la
Resolución Estratégica
del IIº Congreso:



LA SUCESION DE LOS ASESINATOS...

del paro
del alza del coste de la vida
del ataque a los salarios
del deterioro de las condiciones de vida
de la negación de libertades.

El asesinato de Carmona es el primero presidido por Juan Carlos. Este se ha estrenado también al frente de la subida de precios del pan, la leche, el metro, la harina, el café... La Ley de Selectividad, los cierres de empresas y reajustes de plantilla, los doce presos muertos en Alcalá, las condenas de dos militantes del MIL por un Tribunal Militar. El II Congreso de nuestro partido había afirmado que al jurar, en 1969, los "Principios" del Movimiento Nacional, "Juan Carlos simbolizaba la voluntad de una clase de preservar su dominación ensamblando la vieja historia de crímenes y felonías de la monarquía borbónica contra el pueblo con los de la Dictadura franquista" (Resolución Política). Hoy este carácter de la Sucesión juancarlista entra por los ojos, como perspectiva que cada día aparece más absolutamente insostenible para el proletariado y la población oprimida.

ración sucesoria con que estas clases pretenden prolongar su criminal dominación. Tras esa inquietud estaba la conciencia de que la clase obrera y las más amplias masas populares muestran una creciente decisión de combatir, no están dispuestas a soportar por más tiempo la agravación de los ataques de que son víctimas. La huelga general del Bajo Llobregat acababa de recordar a las clases dominantes que el avance hacia la Huelga General que derrogué a la Dictadura es imparable.

visión llevan más de un mes alabando el "equilibrio y serenidad del Gobierno, la "alta prudencia de Franco, la "madurez y sosiego del pueblo español" como pruebas de que el edificio levantado por el "Caudillo" a lo largo de 38 años es sólido. Eso han dicho. Han dicho que "el exacto funcionamiento de los mecanismos constitucionales del franquismo" demostraba que Franco cumplió su promesa de "dejar todo atado y bien atado".

Tenían que representar esa pantomima, pues ante un enemigo como el movimiento obrero y popular sería un error dar muestras de nerviosismo y debilidad. Pero el excesivo empeño en manifestar calma traiciona con frecuencia la intranquilidad de quien hace esfuerzos desesperados por mantener esa apariencia. Así ha ocurrido.

CRISPACION MAL

DISIMULADA

El Régimen ha volcado todos los medios de comunicación a la tarea de convencer a la población de la buena salud... del franquismo, Periódicos, radio y telé

Quien más claro levantó la voz fue Emilio Romero, el director del periódico PUEBLO, por sus favores especialmente relacionados con las altas esferas del Régimen. Lo hizo en un comentario articulo del 13 de Julio, cuatro días después de ingresar el dictador en la clínica. Romero, y tras él un importante sector de políticos del Régimen, se oponían

La transmisión de poderes al príncipe por "los riesgos de compromiso y desgaste" que esa transferencia comportaba en un momento en que el Gobierno está afrontando una profunda crisis económica, social y política, en la perspectiva de un año "que puede ser todavía más duro por asuntos internacionales e internos. No hay urgencias ahora mismo que soliciten ampliar el horizonte de las responsabilidades". A la luz del asesinato de Carmona y demás hechos antes reseñados, las palabras de Romero sobre el desgaste que se exponía el Príncipe tienen una claridad meridiana. En realidad, eran ya claras aquel 13 de Julio para quienquiera fuese consciente de la crisis de la Dictadura y la fragilidad de la operación sucesoria.

Pero la prensa burguesa ha realizado uno de sus alardes de "coger el rábano por las hojas". Se apresuró a sumergirse en comentarios sobre la frase de E.R. en que aludía a que Franco tiene derecho a revocar el nombramiento de Juan Carlos como sucesor. Arreciaron de nuevo las insinuaciones sobre supuestas intenciones de Franco de que le suceda Alfonso de Borbón, casado con la hija del propio "caudillo". Incluso la propaganda del PCE viene jaleando estos rumores para potenciar sus engañosas apreciaciones sobre la realidad actual del Régimen -que gusta de reducir a la camarilla familiar de El Pardo- y atraerse a más monárquicos. Se trata de unos rumores nada verosímiles, más bien dispatados. Pero lo importante es que el comadreo sobre la persona del sucesor, pretende ocultar el hecho fundamental: que, con Juan Carlos ó con quien sea, la Sucesión de Franco está condenada al fracaso, se encuentra ya gravemente comprometida, y sólo falta que encima el "príncipe azul" empiece a gastarse antes de hora. De ahí el interés de diversos comentaristas de la Prensa burguesa ante el 18 de Julio en señalar que la presencia de Juan Carlos al frente de los actos oficiales era un simple cambio en el protocolo, sin ninguna consecuencia política: no ejercía poderes, no se "desgastaría".

Sin embargo, no había transcurrido una semana desde la advertencia de Romero (!No me toquen al Príncipe, que se rompe!), cuando los políticos del Régimen tenían que hacer de tripas corazón y organizar el traspaso provisional de poderes ante la gravedad de la enfermedad del viejo conparto. Los acontecimientos siguientes han colmado con creces los temores del zorro del periódico de la CNS.

En efecto, a la semana exacta del traspaso de funciones, "los superaperturistas" que firman "Tácito" en el periódico católico YA, estaban ya pidiendo a voces que se pusiese fin a la intinidad, "con un paso adelante, que sería de generosidad, o con un paso de vuelta", porque "los problemas del país" estaban gastando ya a Juan Carlos, mostrando su incapacidad para resolverlos.

Lo cierto es que mientras informaban con tapujos ridículos sobre la enfermedad de Franco y aseguraban que todo seguía funcionando normalmente, los gobernantes no estaban para nada, suspendían reuniones del Gobierno, etc.,. Se ha llegado hasta el extremo de que en el Pleno del Consejo Nacional del Movimiento = aprueben los documentos por unanimidad (menos Blas Piñar, natural) sin discusión ninguna para dar apariencias de "unidad". "Tácito" se limitaba a expresar los deseos del gran capital en su conjunto cuando exigía que se mantuviese la apariencia de seriedad: "La internidad no debe producir ningún efecto paralizante", el Gobierno "debe seguir actuando". Decía que si el Gobierno no utilizaba al máximo "en =

tiempos de crisis" las competencias que le atribuyen las leyes, ello supondría introducir un elemento de duda en todo el sistema. Bastante más que una duda, si son sinceros. Al día siguiente respondía "Argos" en ABC: "da la sensación de que está un poco paralizada la máquina del Estado". Habría que precisar más: estaba paralizada toda la máquina del Estado excepto el Ejército y los cuerpos represivos especiales, a los que Gobernación y los Ministerios Militares impartían directrices de alerta. He aquí el "maravilloso mecanismo político" construido por el Gaudillo para legarlo a sus sucesores. Por otra parte, la alerta es la mejor confirmación del nerviosismo y la inseguridad que recorría a la Dictadura.

PREPARANDO LA SUCESIÓN: UN TROPIEZO TRAS OTRO

En diciembre de 1966, a la vista del cambio en la correlación de fuerzas impuesto por el prelado variado desde 1962, la burguesía dejaba de acariciar toda ilusión en una posible liberalización del Régimen. La Ley Orgánica del Estado era la renuncia definitiva a cualquier evolución de la Dictadura, afirmando que se trataba simplemente de "institucionalizarla" para perpetuarla. La institucionalización tenía que ser respaldada ampliando la base del Régimen mediante la "participación" dentro del Movimiento Nacional. Esta institucionalización debía culminar en la sucesión de Franco en la Jefatura del Estado, el Ejército y el Movimiento por un rey o regente al frente de la monarquía del 18 de Julio. En julio de 1969 -dos años y medio más tarde-, Franco nombraba sucesor a Juan Carlos. Sin embargo, hasta el momento las instituciones del Régimen no habían hecho sino deteriorarse, especialmente la CNS, golpeada por las primeras oleadas masivas de dimensiones de enlaces y jurados. El Gobierno no había dado un sólo paso en la aplicación de la Ley Orgánica para apuntalar al Régimen. La "participación" seguía siendo una palabra. Porque previamente a dar ningún paso firme, el Gobierno había estimado indispensable "pacificar" al movimiento obrero y popular con la represión más brutal contra las CCOO y encadenando los Estados de Excepción.

En Octubre de 1969 Franco formaba un nuevo gobierno, que prometía preparar la Sucesión entendiendo decididamente el camino del asociacionismo y apuntalamiento de las instituciones... o incluso acercándose al Mercado Común. Pero precisamente aquel gobierno tendría que hacer frente de inmediato a un irresistible avance de la movilización proletaria,

arrastrando no sólo ya a la universidad, sino a crecientes sectores oprimidos, en particular de la juventud y nuevas capas medias urbanas. Se había puesto en primer término la tendencia a la generalización de las luchas, el camino hacia la Huelga General y el derrocamiento de la Dictadura estaba abierto. Era una dislocación decisiva de la correlación de fuerzas entre clases. Aquel gobierno tuvo que iniciar su tarea con los asesinatos de Erandio, en el mismo mes de octubre y abandonaría la escena en 1973 tras el asesinato de Central Térmica y las movilizaciones subsiguientes. Todos sus proyectos quedaban por realizar. Ni institucionalización, ni pacificación. Además, con su quebra estrepitosa se consumaba la caída de todos los equipos políticos del Régimen, incapaces de hallar solución a la crisis de éste.

Sin embargo, Franco tenía más de ochenta años y la hora de la sucesión parecía aproximarse a pesar del retraso en los preparativos. Encima, la perspectiva de una próxima crisis económica amenazaba traer nuevos pasos adelante del movimiento obrero y propalar hacia la Huelga General, obstaculizando aún más los planes del Régimen. En vista del retraso y dificultades de la institucionalización, que comprometían seriamente la sucesión, Franco nombró a Carrero Blanco presidente de Gobierno para que, como bonaparte suplente tutelase el traspaso de poderes a Juan Carlos en su momento. Pero Carrero murió antes que Franco sin haber conseguido desarmar al movimiento obrero, dejando en pie la amenaza de éste en la inminente crisis económica. Es más, hechos como la entrada acelerada en lucha de la pequeña burguesía tradicional marcaban la continuación del proceso de desplazamiento de la correlación de fuerzas =

El lado del proletariado y am-
pliaban la crisis de los aparatos de control del franquismo. =
Entretanto, segun las contra-
dicciones en la Iglesia y con la
Iglesia y el Gobierno Carrero =
no había podido dar ni medio pa-
so en su anunciada "ofensiva ins-
titucional". El Príncipe se que-
daba sin bastón. No habría tam-
poco posibilidad de encontrar o-
tro bonaparte suplente. Y el =
desgaste de aquel gobierno, pre-

sidido por el "hombre fuerte",
en sólo seis meses anunciaba la
creciente debilidad de los que =
pretendieran continuarlo. Fran-
co tuvo que asumir plonamente =
las funciones de aglutinante de
las fuerzas del Régimen, que ha-
bía intentado delegar parcialmen-
te en el Almirante. En el dis-
curso de fin de año, la única pro-
mesa de futuro que pudo anunciar
al país fué que "nunca le falta-
ría a España su dedicación".

*lo unico que
puede dár
drán*

seis días en la clínica. Y ante
de que el Pleno aprobase el doc-
mento (día 22), el sucesor había
tenido que asumir precipitadame-
te las funciones de Jefe del E-
tado, y nadie se atrevía a ase-
gurar que la operación sucesoria
no hubiese empezado ya definiti-
vamente.

Lo más importante es que el
marco de una nueva oleada de lu-
chas obreras, de la juventud, de
los trabajadores de la enseñanza
de campesinos y minoristas, de
pequeños funcionarios, acciones
de conjunto en Tolosa y una huel-
ga general en el Bajo Llobregat,
habían vuelto a poner sobre el
tapete -la vispera de ingresar =
Franco en la clínica- la cuestión
fundamental: el proletariado y =
los oprimidos no están dispues-
tos a seguir así, y a pesar de =
las direcciones reformistas, dan
nuevos pasos hacia la Huelga Ge-
neral.

DEL 20 DE DICIEMBRE AL 9 DE JULIO ARIAS ACHICANDO AGUA

Más débil que ninguno de los
anteriores, el Gobierno Arias se
vaía así enfrentado con la máxi-
ma urgencia a la cuestión suce-
soria. Había que ajustar cuanto =
antes el asociacionismo y demás =
puntales de la Dictadura. Pero
la piedra en que habían tropeza-
do sus predecesores, lejos de de-
saparecer se había hecho más in-
salvable. Cierta, tras la mues-
tra de Carrero, el Gobierno se =
vió favorecido por un retroceso
pasajero del movimiento obrero, =
achacable al reformismo y profun-
dizado por la misma acción terro-
rista. Pero onfrentadas a la cri-
sis económica, las masas demostr-
arían de nuevo una y otra vez su
decisión de responder a las agre-
siones que les descargan el capi-
tal y su Dictadura. Apenas hay-
ya capa oprimida alguna en que =
no crezca a ojos vista la resis-
tencia. En estas condiciones, =
la crisis de las instituciones =
adquiere nuevas proporciones: en
la CNS como consecuencia de la =
crisis económica, la congelación
de salarios, el alza del coste =
de la vida, la represión; en las
relaciones Iglesia-Estado (caso-
Abeveros); incluso en el Ejérci-
to, si bien todavía latentes, las
contradicciones alcanzan un nue-
vo nivel con el golpe portugués
y el cese de Díez-Alegria. La =
incapacidad de los restos de to-
dos los equipos franquistas sólo
es comparable a su descomposición

sivos, no llegan ni a ser demagó-
gicos). La urgencia de preparar
la sucesión mediante las "asocia-
ciones" y medidas similares, ma-
nifestada el 20 de diciembre no
se había traducido en la prácti-
ca más que en palabras preparato-
rias, desbordada de nuevo por la
urgencia de la "pacificación".

Así, a principios de verano el
Consejo Nacional del Movimiento
elabora un Documento base sobre
el "desarrollo político" que tie-
ne por objeto ir preparando el
terreno para el momento en que =
las circunstancias permiten o =
percen al Gobierno a dar algún-
paso hacia las "asociaciones". El
documento es una lista de las =
utopías y frustraciones del Régi-
men ("desarrollo político", "ac-
tualización del Movimiento", "re-
vitalización de las institucio-
nes") y una lista de las liberta-
des que en los hechos el Régimen
niega más enconadamente que nun-
ca. "El problema clave del desa-
rrollo político -dice- está en =
la cuestión asociacionista"...co-
mo ocurre desde hace ocho años. =
El documento termina subrayando
la necesidad de que no pasen =
otros ocho años.

"IX.- El desarrollo político,
por último, requiere ser lle-
vado a cabo, en todos sus as-
pectos esenciales, con el rit-
mo adecuado para estar en pla-
nitud de ejercicio antes del
cumplimiento de las previsio-
nes sucesorias".

El presidente de la ponencia,
Ortí Fordás, había señalado unos
meses antes esta exigencia, ar-
gumentando que "no tenemos dere-
cho a endosarle al Rey la organi-
zación de una libertad política
que le debería venir dada. Entre-
garle al Rey este problema sin =
resolver introduciría un grave y
perturbador agente de distorsión
en la muy delicada fase inicial-
de la monarquía".

Para desgracia de Ortí Bordas
y sus colegas franquistas, quan-
do el 15 de Julio la sección
primera del Consejo empezó a abor-
dar el documento, Franco llevaba

En la perspectiva de un otoño
en que convergen todas las líneas
de readicalización y movilizaci-
ón de masas, el nerviosismo de
los gobernantes franquistas esta-
ba plenamente justificado. ¡Hay-
que comprender a Emilio Romero, =
caramba!

CARA A OTOÑO: LA SITUACION MAS = CRITICA EN LA HISTORIA DEL REGI- MEN.-

Aunque el viejo criminal de =
El Pardo aguante algo más de =
tiempo, los efectos políticos de
su enfermedad se dejarán sentir,
en forma parecida a como dejó =
fuertes huellas la crisis produ-
cida a la muerte de Carrero Blan-
co acelerando la descomposición =
interna del Régimen. Con el agr-
vante de que Carrero no era Fran-
co, ni mucho menos, y que si la
desaparición del Dictador se ha-
aplazado, nadie confía en que =
sea por mucho tiempo.

Pero además, hay una diferen-
cia importante entre la situación
a fines de año y ahora. Si enton-
ces el gobierno pudo beneficiar-
se -por escaso tiempo- de un =
cierto retroceso del movimiento
obrero, esta vez la crisis se ha
producido en medio de un ascenso
del movimiento obrero y popular,
que ha empezado a recuperar las
experiencias de lucha generaliza-
das anteriores, y se encamina a
grandes batallas en su contrac-
ofensiva contra el ataque a sala-
rios y condiciones de trabajo, =
contra el ataque a las condicio-
nes de vida y en particular en =
el terreno de la enseñanza, y =
contra la represión y todo tipo
de opresión, por las libertades
políticas y sindicales.

Al mismo tiempo, el capital y
su distadura se disponen a lan-
zar en los próximos meses ataques
aún más concentrados contra las
masas proletarias y oprimi-
das. Después de haber impuesto =
la congelación de salarios, im-
puestos, condiciones económicas =
asfixiantes a los campesinos y =
ganaderos pobres, a otras capas
oprimidas, en nombre de la necesi-

*RE-
VOLVER
LA
RESPUESTA
A
TODOS
LOS
NIVELES*

*+ RE-
VOLVER*

alidad de combatir el alza de precios, el gran capital se ha beneficiado de esas medidas a la vez que con la especulación promovía un alza del coste de la vida mayor que en el año anterior. Y ahora, a la vez que sigue pesando sobre las masas el alza de precios, quiere encima cargarles el peso de la recesión: las reestructuraciones de plantilla y expedientes de crisis se multiplican, el paro aumenta (incrementándose con la vuelta de emigrantes), mientras la CNS se encarga por medio de sus enlaces y jurados de seguir conteniendo los salarios, los problemas del campesinado pobre son más agudos que el año pasado, los pequeños ganaderos están llevando al matadero las reses para evitar mayores pérdidas. Los servicios sociales se encuentran más deteriorados, y en particular en el terreno de la enseñanza avanzan aceleradamente las agresiones. La reacción inmediata del Gobierno ante la enfermedad de Franco fue reforzar el aparato policial y elaborar nuevos planes represivos: para cargar el peso de la recesión e intentar cerrar la boca a trabajadores y oprimidos ante sus maniobras para imponer el franquismo sin Franco, redoblarán los despidos de luchadores, las detenciones, condenas, ocupaciones de fábricas, escuelas y barrios, desalojos, etc.

El choque entre esta nueva cadena de agresiones y la dinámica de la resistencia de masas, reforzada por el ejemplo del Bajo Llobregat, es hoy el nudo de toda la lucha política del Estado español.

Por parte de la burguesía, afronta la situación no sólo con una confusión mucho mayor en las filas del Régimen, sino con un deterioro más acentuado de sus instituciones, ante todo la CNS. A pesar de la falta de sindicatos obreros y de todo derecho sindical, los trabajadores del Estado español ocupan uno de los primeros lugares de Europa en número de huelgas y horas de trabajo que éstas suman (según estadísticas oficiales, en 1973, con 11 millones de horas de trabajo perdidas, el cuarto lugar, detrás de Gran Bretaña, Italia y Francia; en 1974 se prevé que las cifras sean mayores. La propia prensa burguesa se encarga de subrayar que la mayoría aplastante de estas huelgas se producen y desarrollan fuera de los cauces marcados por la ley). La burocracia verticalista redoble en vano su demagogia -por ejemplo negándose a firmar el convenio del metal de Barcelona- pues la presión para la dimisión de enlaces y jurados crece, a duras penas contenida por la línea liquidadora de subordinación a la CNS que mantiene el PCE en el movimiento obrero. A la vez, sería utópico pensar que los contactos diplomáticos con el Vaticano hayan podido restañar la crisis de la Iglesia y de sus relaciones con el Régimen, ó que el cese de Díez Alegría pudiese cortar las contradicciones en el Ejército en lugar de acentuarlas. Por el contrario, la disposición de las masas, la enfermedad de Franco,

la descomposición del Régimen acelerarán todos estos procesos.

En cuanto al proletariado, puede sacar de los enfrentamientos que se avecinan un retroceso de la Dictadura, como cuando Burgos, que acaba de trastornar todos los planes y equilibrios del Régimen y lleve a nuevos extremos la crisis de sus instituciones a la vez que imprima nuevo empuje a la lucha de masas arrastrando a sectores que nunca pensaron lanzarse contra sí. Pero además, en este avance hacia la Huelga General, el proletariado cuenta con un nuevo factor a su favor.

En efecto, la situación internacional también ha cambiado en los últimos meses, acentuándose el desplazamiento de la correlación de fuerzas en favor del proletariado a escala mundial y muy en particular en Europa, a raíz de la agravación de la crisis capitalista y de la respuesta de las masas obreras y populares a la pretensión del gran capital de hacérsela pagar. La caída de la Dictadura Salazarista y las posiciones conquistadas posteriormente por el proletariado portugués y los movimientos de liberación en las colonias, el fracaso irreversible de la dictadura militar griega, el nuevo impulso de las luchas obreras y populares en Italia no son sino los puntos más destacados de un avance del proletariado en todos los frenos

tes, entorpecido pero no detenido, hoy por hoy, por las direcciones stalinistas y socialdemócratas. Mientras este avance estimula fuertemente al movimiento obrero y popular del Estado español y hace temblar a las clases dominantes, éstas no pueden esperar ninguna limosna de las burguesías de otros países. Por el contrario, precisadas a contener sus propios obreros, la juventud, los campesinos de sus propios países, las potencias imperialistas de Europa, del Japón, de los Estados Unidos, intentan desplazar el peso de la crisis hacia el capitalismo más débiles, como el español, aquejado ya por el estallido de las contradicciones de su propio "desarrollo". Así, tras provocar y beneficiarse del alza de precios del petróleo, el capitalismo yanqui está amenazando con reducir las importaciones calzadas españolas, en tanto el Mercado Común europeo, sobre devolver emigrantes, impone condiciones leoninas en el próximo acuerdo comercial.

En definitiva, las tensiones e inseguridad introducidas en el Régimen por la enfermedad de Franco, han venido a potenciar las contradicciones agravadas ya por el avance de la acción directa de masas en el Estado español y a escala internacional, en respuesta a las cargas que la crisis capitalista les arroja encima.

PRIETAS LAS FILAS... PERO MUCHAS CONTRADICCIONES

La tensa combinación de unidad y disputas febriles que se han producido en torno a la habitación 609 de la clínica Francisco Franco se prolongará de inmediato en una aceleración del frenesí que ha marcado los meses transcurridos desde diciembre y se reanudó ya a raíz de la caída de Caetano. Efectivamente, todos los equipos políticos del franquismo, todos sus clanes políticos y fracciones, afirman a voces la unanimidad en el empeño de preservar la Dictadura bajo Juan Carlos, evitando cualquier ruptura de la continuidad. Pero ese mismo objetivo unánimemente compartido, es fuente de discordias cada vez más agudas: ¿cómo asegurar la sucesión frente al avance de la acción directa de masas? ¿cómo detener el desmoronamiento de las instituciones? ¿cómo ampliar la base del Régimen? ¿cómo en una palabra, correr paso a la Huelga General? El hecho cada día más claro de que ninguno de ellos tiene una solución no hace sino más enconadas las discrepancias.

Con ello se acentúa la contradicción en que se debate el gran capital. En circunstancias "nacionales" e internacionales tan peliagudas como las presentes, el gran capital en su conjunto renueva por enésima vez su cierre de filas en torno al Régimen y a su continuidad juancarlista, como ha venido haciendo desde 1966-69 en cada ocasión en que se agravó la crisis. No puede contar hoy por hoy con ningún dique más consistente para contener el avance de las masas. Levantar un movimiento fascista de masas es hoy imposible, bajo una Dictadura que es precisamente un viejo régimen militar-fascista en descomposición; sin embargo, sólo el aplastamiento masivo del movimiento obrero por el fascismo sería solución duradera para el gran capital, aquí como en Portugal, como en Italia, como en la Gran Bretaña. Ante esa imposibilidad actual, los fascistas como Blas Piñar no pueden intentar más que un golpe militar que el gran capital en su conjunto teme por la reacción obrera y po

pular y las divisiones en el ==
Ejército que acarrearía.

Pero por otra parte, el ejemplo de Portugal, a la vez que confirmaba la sincera disposición de los PCs a salvar la dominación capitalista, ha mostrado que incluso un movimiento obrero mucho menos desarrollado que el del Estado Español es capaz de deteriorar profundamente los mecanismos fundamentales del Estado burgués una vez sacudidas las cadenas de una Dictadura. Es decir, que toda la "buena voluntad" del PCE y otros partidos obreros no pueden en modo alguno garantizar el salvamento del capitalismo español en un marco de libertades políticas. Los estrechos márgenes del sistema -encogidos aún más por la agravación de la crisis de éste-, serán profundamente desbordados por el torrente de las masas trabajadoras, poniendo en peligro la dominación capitalista.

De ahí la decisión renovada del gran capital de aferrarse al franquismo obstinadamente, hasta el fin, en tanto quede un hilo de esperanza. Pero al mismo tiempo, el gran capital no puede identificarse con ninguno de los equipos políticos franquistas. Por el contrario, cuando más y más entre sus filas una profunda desconfianza ante la incapacidad de todos ellos para ofrecerle una salida.

En los últimos meses hemos podido ver con toda claridad la reacción de las clases dominantes: mientras se atrincheran en el bunker de Franco decididas a resistir hasta el último cartucho no olvidan ni mantener la rebelión de quienes dentro del bunker quieren recurrir a remedios extremos para resistir el asedio, ni cavar pasadizos de emergencia que les permitan huir en el momento de la temida ruina. Sectores del gran capital no pueden dejar de fomentar los maximalismos aventureros de Blas Piñar mientras otros sectores alientan cada vez más firmemente a los políticos burgueses introducidos en el campo enemigo para facilitar una "salida democrática" provisional a la dominación capitalista, cuando el bunker se hunda a manos de la acción directa de las masas.

En efecto, la crisis de la Dictadura no es "un accidente" secundario del capitalismo español. Es la crisis de éste el motor de la radicalización de masas que descalabra a la Dictadura y obstaculiza con mayor razón, la puesta en pie de otro Régimen que asegure establemente la dominación capitalista.

Ante la amenaza del "otoño caliente" y de la desaparición del "Gaudillo", este conjunto de condiciones va a extremarse en los próximos meses, y de ello son reflejo las maniobras de las diversas fuerzas políticas burguesas:

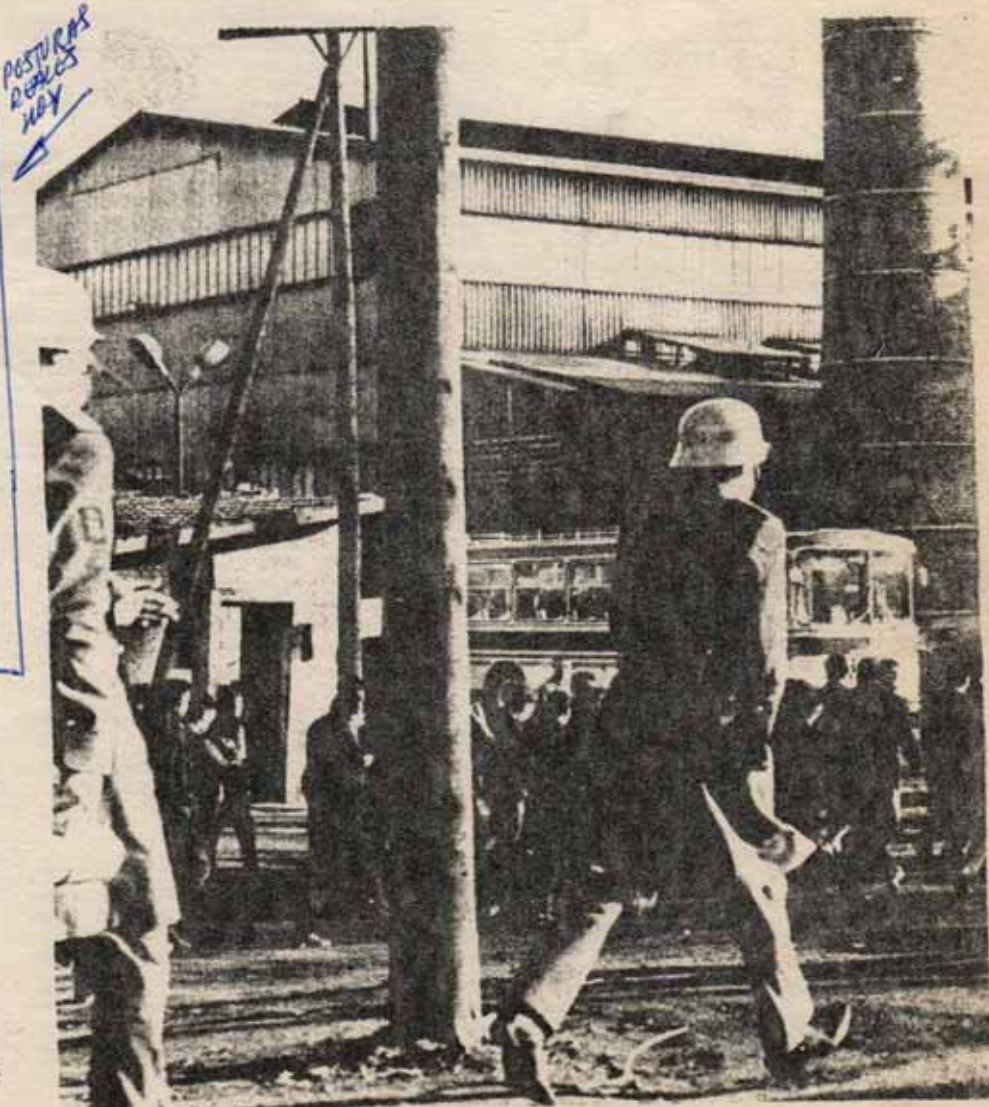
a) El "aperturismo" trata de abrirse paso con las balas de Gromona.

Arias y la mayoría aplastante de las familias políticas franquistas se ven más aguijoneados que nunca para intentar acelerar

el apuntalamiento institucional preparando a marchas forzadas el asociacionismo para lanzarlo en cuanto vean un momento menos favorable. Ese desgastado proyecto de la Ley Orgánica de 1966, sigue siendo el aglutinante entre las diversas componentes fundamentales del Régimen, y la prisa del Consejo Nacional en aprobar el "documento-base" es indicio de esa urgencia. Es el proyecto de avanzar hacia la sucesión aplicando simplemente algunos parches pseudoaperturistas para mantener intacto el franquismo, reforzando y manteniendo los mismos clanes tradicionales del Régimen, procurando atraer sectores de capas medias, preservando los instrumentos de control de corte fascista así como el aparato represivo: la negativa más absoluta de libertades para quienes se sitúan fuera del campo del Movimiento Nacional, es decir, ante todo el movimiento obrero, sus partidos y organizaciones. Arias confirmó recientemente en Barcelona que "el espíritu del 12 de febrero" es el del 18 de julio, el de la guerra civil: "no puede ser, ni quiere ser nada distinto del espíritu permanente e indeclinable del Régimen de Franco desde su hora fundacional".

Los actos públicos que empiezan a organizar grupos como ANEPA y "Tácito", los nuevos intentos de unificación de grupos falangistas dan fe a esa prisa que los consume.

Los "otros aperturistas" tienen, si cabe, más prisa. Si en los meses pasados organizaron cosas como las de Aravaca y Estoril, hay que prever en adelante cenas, meriendas, comidas y desayunos, a medida que crece la evidencia de que los equipos tradicionales no pueden detener la crisis del Régimen, se agitan más nerviosas las fracciones de los diversos clanes que quieren ampliar ese estrecho marco. Ha sido ostensible la inquietud de "Tácito" durante la enfermedad de Franco. Con "Tácito", los Cantero, cierto "opus de izquierda" monárquicos juanistas intentarán convencer a sectores más amplios del Régimen de que hay que incorporar a algunos socios de confianza al club. Socios supuestamente capaces de engañar a ciertos sectores de capas medias, pero que si no se les dá juego acabarán por pasarse a la Junta "democrática" de Calvo Sotelo y Santiago Carrillo (la virulencia de YA en el ataque a éstos, renovan



POSTURAS
DIFERENTES
MAY

de el más clásico estilo franquista, es la defensa desesperada = del "futuro" juancarlista frente a la "oposición democrática" como alternativa mejor para contener a las masas). En su empeño por dar cabida en el asociacionismo a la "democracia cristiana

de izquierdas" y a pseudosocialdemócratas como los tiernistas, = estos "aperturistas" a su aire están por la "institucionalización" y contra la "ruptura democrática" pero intentan que la = primera se transforme en una clara evolución que parta del marco político del Movimiento Nacional sin encerrarse en su marco orgánico. Piensan que esto puede impedir que la Dictadura sucumba y cerrar el paso a los partidos = obreros. El propio Don Juan se reserva para sacarle las castañas del fuego a su hijo si se terciara y, en principio, parece que preferiría hacerlo con una maniobra de este tipo.

Si la "apertura" de Arias es un remedio absolutamente inconsistente, este mezquino romiendo a la "apertura" es aún más vacío arriesgado e inútil. Aunque ante las contradicciones del asociacionismo haya sectores capitalistas que presenten cierto aliento a los "otros aperturistas" por si pudiesen en el futuro servirle de algo con sus maniobras.

Pero la verdad de una y otra "apertura" la pintan mejor que nada hechos como las nuevas subidas de precios, la cantidad de expedientes de crisis y reestructuraciones de plantilla o cierres el paro creciente, la miseria que recorre el campo, el anuncio de aplicaciones de la Ley de Selectividad, los despidos y detenciones, las penas a los militantes del MIL y las balas de Carmona. Para unos y otros aperturistas, lo inmediato y fundamental es imponer al movimiento obrero y popular esta nueva racha de atentados y contenerlo impidiendo que de en los meses inmediatos = nuevos paños hacia la Huelga General, que comprometerían mucho más la sucesión condenando el = lanzamiento del asociacionismo = al más fulgurante y estrepitoso de los fracasos. Su obsesión común es bloquear la acción directa de las masas jugando a fondo los mecanismos de control, división, freno y liquidación de las luchas, ante todo la CNS, y junto a ello recursos como la "participación" estudiantil. Pero como todo ello es insuficiente, deben reforzar aún más el record represivo del Gobierno Arias tanto en su aspecto preventivo y selectivo como aplastando brutalmente = los brotes de acción generalizada e incluso las luchas de los = centros de trabajo o estudio.

El intento de todos los demagogos de la participación es imponer de este modo un retraso lo más profundo y duradero posible al movimiento obrero que les oprime el margen de maniobra que necesitan desesperadamente para dar medio paso en sus proyectos. Indudablemente, este objetivo común responde a la necesidad más unánimemente sentida por el gran capital en los momentos actuales.

Pero ello no tiene alcance alguno coyuntural, como lo demuestra la larga historia que dura desde 1966. El reforzamiento del aparato represivo de la Dictadura = es la clave del camino que intentan abrir a la sucesión, precisamente por lo irrisorios que son los proyectos políticos de cualquier aperturismo, que sólo puede esperar ver la luz como flor de un día a caballo de las balas la ocupación policial de fábricas y facultades y pueblos, etc.

b) Blas Piñar: ¿contratar a Ioanides?

La crisis producida por la enfermedad del bonaparte ha revelado de nuevo que el gran capital se mantiene en la línea trazada, apoyando los esfuerzos por la = "institucionalización serena" de Arias y compañía, descartando por el momento el recurso a un salto cualitativo en la represión mediante la política de garrote puero a cargo del Ejército, tal como proponen los Blas Piñar, Inda, Campaño y García Rebull. La desconfianza que inspiran esos aventurismos a las clases dominantes se desprende del miedo a la respuesta obrera y popular incontentible que provocarían y los desgarramientos que comportarían en las filas del propio gran capital y su Ejército.

Pero esos personajes se han dejado ver durante la crisis y = arrebatarán sus convocatorias ante la proximidad de fuertes enfrentamientos entre clases, sin perder ocasión para subrayar la impotencia del "aperturismo". En definitiva, cuando el fracaso de éste a manos de la acción directa de masas quite toda esperanza en la "institucionalización serena", los "duros", reforzados para entonces por "aperturistas" = desengañados, presentarán a las clases dominantes el dilema: esto se cae, si queréis prolongar la Dictadura, sólo os queda nuestra receta. A Juan Carlos, lo = invitarán a que haga como su abuelo con Primo de Rivera, o se quite de en medio como su cuñado = Constantino de Grecia.

Desde hoy preparan el terreno para ese momento. Así, advierten que "Si la Monarquía española no llega a ser la del 18 de julio... sería sólo el puente para una república laica y masónica o para un régimen soviético. Si no actúa con arreglo a la doctrina del 18 de julio, se quedará sola. = Nosotros no la defenderemos..." A la vez, las bandas piñaristas = multiplican sus atentados para = presionar.

Su pretensión, es la misma = que tuvieron los coroneles griegos: recuperar mediante un golpe militar la relación de fuerzas = establecida mediante una guerra civil y deteriorada posteriormente por el avance de la acción de masas. Blas Piñar solía decir = que siempre suele haber un "general griego".

c) El recurso "democrático".

La crisis griega ilustra que = el expediente de un golpe ultrarápido no puede sino acelerar = como el

asociacionismo- la ruina del Régimen que pretende preservar. = Confirma que el gran capital, para hacer retroceder sería y duraderamente al proletariado, no cuenta más que con un recurso: = el fascismo: los golpes simplamente militares, sin apoyo de masas no lo suplen. Pero un golpe fascista o militar-fascista exige = preparación, como lo muestra la experiencia italiana en nuestros días. Y para contener entre tanto a las masas entreteniéndolas, el gran capital se ve forzado a soltar cuerda y a recurrir a los partidos reformistas mediante = alizanzas de cualquiera de los = modelos frentepopulistas.

De ahí que mientras unos capitalistas financian a Blas Piñar y sus bandas y a los burocratas y torturadores que se alinean = tras el piñarismo para salvar = sus enchufes, otros capitalistas refuerzan su apoyo a quienes los preparan la "solución democrática", mientras unos y otros se preparan tras el franquismo mientras éste pueda durar, resistiendo hasta el fin.

La "oposición democrática" = burguesa se ve alentada por el precedente portugués, que coincide exactamente con sus propósitos: contener la erupción de las masas tras la caída de una dictadura mediante la "estafa democrática" de sus aspiraciones, ganando la burguesía el respiro necesario para poner en pie sus propios instrumentos de dominación, desde partidos democristianos = hasta partidos fascistas y una = cohesión del Ejército tras la = agitación derechista, para poder imponer retrocesos duraderos al proletariado.

Esta operación requiere necesariamente la colaboración más = entregada de los partidos obreros reformistas, especialmente = cuando el movimiento obrero tiene la fuerza que ha adquirido aquí en los últimos quince años y es el autor directo del derrocamiento de la Dictadura. La conferencia de prensa parisina en que Calvo Serer y Carrillo han = anunciado la constitución de una Junta Democrática es un exponente de una cierta aceleración del desplazamiento de grupos políticos burgueses hacia la alianza = con el PCE y otros partidos obreros, desplazamiento que se ha producido en una relativa extensión y ampliación de las "plataformas democráticas" durante los últimos meses.

Esta aceleración y la constitución de la Junta marca que los políticos de "oposición democrática" tienen prisa por presentar una alternativa embrionaria a = esca de estado antes de los enfrentamientos políticos del próximo año con la esperanza de capitalizar los desgarramientos = que se produzcan en el Régimen y entre las clases dominantes. A = la vez, se apresuran a presentar y construir esa alternativa para poder servir ya al gran capital = contentiendo al movimiento obrero y popular en su actual ascenso = subordinándolo a los programas y métodos de esa "oposición" mediante la influencia de masas del =

Reserva de Arias

Político de Arias

crisis de 1962

relación de fuerzas relevante con república

PCE y las CCOO y demás fuerzas = obreras ligadas al "pacto" con = la burguesía. A pesar del caracte = r muy limitado de las fuerzas = políticas burguesas que partici = pan hoy a escala de Estado en = esa oposición, y que se refleja = en el carácter de la Junta, al = gran capital le resulta de enor = me utilidad tal alianza por la = extrema importancia que tienen en = el movimiento obrero y popular = las fuerzas obreras que partici = pan en ella, convirtiéndose en = un lastre muy pesado para el avin = ce de la contraofensiva de masas = y retardando así la hora de la = Huelga General que derroque a la = Dictadura.

Por lo demás, a medida que la = movilización de masas se desarro = lle, se acentuará el desplaza = miento de políticos y fuerzas = burguesas hacia esa oposición pa = ra preparar el salvamento del = gran capital: sectores que hoy = preparan ya esa alianza y no se = incorporan a ella, aún, por "pu = jar", y otros que se desengaña = ran del "aperturismo". Este, en = cambio, irá perdiendo su fuerza = de aglutinamiento cosido por una = parte por los piñaristas y por = otra por los "demócratas" partici = darios de una ruptura.

En este sentido, el proceso = esbozado en los meses pasados no = es sino el inicio.

dos los trabajadores y oprimidos = que no pueden soportar la crisis = ni la falta de libertades y re = presión. Es hora de unir fuer = zas en un combate generalizado, = beneficiándose de la confusión y = división que reina en las trin = cheras del enemigo de clasa. Esa = es la tarea del movimiento obre = ro en la hora presente. Hacia = la Huelga General. Hay que hacer = retroceder los ataques de la Dic = tadura acelerando la crisis de = ésta, aumentando la confianza de = las masas oprimidas en sus prop = cias fuerzas y en la capacidad = del proletariado para dirigir las = a la victoria sobre la Dictadura = y sobre los monopolios que las = explotan valiéndose de ella.

EL PCE QUIERE DARLE LA PALABRA A CALVO SERER.

En este camino se interpone = la política del PCE. La dirección = de este partido es completamente = consciente de que todo depende = del proletariado. Así, el intor = me de Santiago Carrillo al Pleno = del Comité Central de hace pocos = meses, afirmaba:

"Y la realidad es que para pa = sar de un Régimen de Dictadu = ra a un Régimen de libertades, = la burguesía no puede evitar = un compromiso con las fuerzas = populares, con quien las re = presenta más caracterizadamen = te. Incluso para forjar sus = propios instrumentos políti = cos adaptados a un sistema de = libertades, la burguesía nece = sita este compromiso. ("Hacia = el Post-franquismo").

El objetivo que ésta dirección = se ha marcado es contener al mo = vimiento de masas dentro de un = marco "democrático" que preserve = la dominación capitalista. Pero = esta dirección sabe que el prog = ramismo del proletariado en el = derrocamiento de la Dictadura = por la vía de la acción directa = de masas acudirá grandes difi = cultades para esa operación de = salvamento del orden burgués. Y = por eso dedica todos sus esfuer = zos a convencer al gran capital = de que encabece él la oposición = al Régimen y lo desplace por = medio del Ejército, con el apoyo = sumiso y jubiloso de las masas = trabajadoras. A medida que en = estos meses se ha ido poniendo = al rojo vivo la crisis de la Dic = tadura, a medida que obreros y = oprimidos amenazaban, cada vez = más, con dar pasos decididos ha = cia la Huelga General, esta di = rección a redoblado sus propues = tas y ofrecimientos a las clases = dominantes. En Madrid, en todas = las provincias, desde Ginebra, = desde París, desde Lisboa, la di = rección del PCE reafirma una y = mil veces su entera disposición = a contener a las masas dentro de = el orden burgués, tal como lo es = tá haciendo la dirección del Par = tido Comunista Portugués desde = un Gobierno que prolonga el colo = nialismo y carga a las masas con = las consecuencias de la crisis = capitalista.

Sus llamamientos oponen al =

EL PROLETARIADO TIENE LA PALABRA

El proletariado nada puede = esperar de los "aperturistas" de = cualquier especie como no sea el = aumento de la represión y opre = sión para imponerle los gastos = de la crisis capitalista. La ex = periencia de los últimos meses = le confirma una lección fundamen = tal aprendida a lo largo de su = lucha de decenas: la incapaci = dad de la Dictadura para cual = quier evolución hacia formas más = democráticas dirigiendo el ascen = so de las movilizaciones median = ta alguna legalización o recono = cimiento del movimiento obrero, = es un camino cerrado, en la CNS = y en las Cortes, con Franco y = con Juan Carlos.

Pero esa cerrazón no es mues = tra de fortaleza, sino de debili = dad. El enemigo de clase se en = cuentra sumido en una profunda = crisis política, la discordia y = confusión reina entre las filas = que tratar de cerrar el paso al = movimiento obrero. Y ha sido pre = cisamente el largo combate prole = tario el que ha producido esta = crisis. Paso a paso: más lenta = mente primero, con decisión inde = nable desde 1962, generalizando = las luchas al frente de otros = sectores oprimidos a partir de = 1970. La acción proletaria ha = ido erosionando la base pequeño = burguesa que tuvo el Régimen, ha = ciendo entrar en crisis, una tras = otra, las instituciones del gran = capital, desgastando a sus equi = pos políticos, reduciendo a la = impotencia sus proyectos de "ing = titucionalización" y "sucesión". En ese combate el proletariado = ha mostrado ser la clase capaz = de luchar de forma consecuente = por las libertades democráticas = cuando todos los políticos bur = gueses, hoy "demócratas", calla = ban o colaboraban con el Régimen = contra la anarquía capitalista, = por las necesidades elementales = y fundamentales de las capas más = diversas de la población trabaja = dora y explotada.

Hoy son amplias masas oprimi = das las que se baten con el Régi = men, arrastradas por el proleta = riado por el camino de la acción = directa. Al frente de ellas, el = movimiento obrero asedia la for = taleza franquista avanzando con = paso firme hacia la Huelga Gene = ral. Las insostenibles cargas = de la crisis capitalista atren = nuevos sectores al combate y ra = dicalizar la voluntad de combate. Dentro de la fortaleza, las div = sas alternativas políticas bur = guesas se pelean para ver de ha = llar la forma de imponer a ese = movimiento que les asedia el pe = so de la crisis salvaguardando = para ellos de alguna forma "ul = tra, aperturista, o "democráti = ca"- lo fundamental del apatate = burocrático-represivo de la Dic = tadura.

Corresponde al movimiento obre = ro acudillar la contraofensiva = generalizada hasta el derrocami = ento y destrucción del franquismo. = Hasta imponer una salida acorde = con los intereses y necesidades = de las más amplias capas de la = población oprimida. Hasta apla = gar a la reacción que tras el de = rrocamiento de la Dictadura in = tentará recuperar terreno prepa = rando un contragolpe militar-fa = cista como está preparando en = Portugal. El proletariado tiene = la palabra para abreviar los su = frimientos de la población oprimi = da capitaneando su lucha, para = evitar que se vean frustradas = "democráticamente" las aspiracio = nes que han alentado tan larga = lucha contra la Dictadura, para = impedir la recomposición de la = reacción.

No es hora de desalentar a = las masas del campo y la ciudad = con estériles reverencias a los = demagogos que desde sus despachos = de empresarios o desde sus pala = cios episcopales hablan de liber = tad para entretener al proleta = riado y el pueblo. Es hora de = hacer converger las luchas de to =

"espíritu del 12 de febrero", con denado al fracaso, el "espíritu del Ritz" y del 25 de abril lisboeta, y su materialización en el Estado español en un "pacto para la libertad" de todos los sectores sociales "interesados en una ruptura democrática", en la perspectiva de instaurar un Gobierno Provisional de "Reconciliación Nacional" que otorgue la amnistía, libertades y convoque Cortes Constituyentes.

Para hacer posible esa "amplia convergencia", la dirección stalinista multiplica como un Papá Noel sus promesas a todos los sectores burgueses a quienes persigue. A los sectores "neocapitalistas": "si los capitalistas han hecho y hacen grandes beneficios bajo este régimen, ¿qué interés tendrían en deshacerse de él?" "el interés de hacer todavía beneficios mayores. El interés de desarrollar y fortalecer, aún más, las estructuras económicas capitalistas." A la jerarquía eclesiástica le promete mantener sus privilegios. Al "Ejército nacional" de la guerra civil, le promete la "técnica" y los "medios" que le permitan desempeñar el papel de "garante de la independencia y la soberanía nacional"... y de enterrador del proletariado como en Chile. En el mitin de Ginebra, Santiago Carrillo ha denunciado que el franquismo le escamotea al Ejército esa técnica y esos medios, manifestando su "sincero respeto" hacia la figura de Diez Alegría.

Se trata en todos los casos de promesas... a pagar por el proletariado, los trabajadores, la juventud, las nacionalidades oprimidas, la mujer...

En realidad, están costando ya muy caras las promesas. Pues la dirección del PCE sabe que, hoy por hoy, el gran capital en su conjunto y los propios "sectores progresivos del aparato eclesiástico y del Ejército", a la vez que le dirigen alguna palabra de aliento, siguen apiñados tras el Régimen, y han optado por sostener a éste y su continuidad Juan carlista en tanto les quede un solo hilo de esperanza. La dirección del PCE reconoce que está el Ejército y el bloque reaccionario que está tras el franquismo se han cohesionado en una guerra civil cuyas "secuelas" en buena medida perduran. La dirección del PCE reconoce también que la "oposición democrática" española no cuenta con los movimientos de liberación africanos para forzar al gran capital a sustituir a la Dictadura. Y por tanto, sabe que los llamamientos verbales no bastan, e intenta utilizar la lucha del proletariado y oprimidos como fuerza de presión sobre los banqueros, generales y obispos, a la vez que demostrar a éstos que el PCE es capaz de controlar al movimiento obrero y popular sometándolo a los proyectos del gran capital. De ahí que la dirección del PCE ponga todo su empeño en sabotear la movilización independiente de las masas, los métodos de acción directa y democracia de masas, intentando encerrar al movimiento dentro del ca-

mino liquidador marcado por los objetivos y métodos admitidos por la burguesía. Poner palcos en todas las ruedas del avance hacia la Huelga General mediante una línea cuyo objetivo es una "huelga general demostrativa" de presión sobre la burguesía, para que ésta derribe a la Dictadura mediante una Huelga General presidida por banqueros, obispos y generales y apoyada por el proletariado y el pueblo.

Esto tiene ya hoy unos resultados muy graves, como lo muestra el caso de la Junta "Democrática" proclamada en París y el enfoque que da la dirección del PCE a la "acción de masas contra la carestía". ¿Qué significado tienen esas dos concreciones actuales de la política del "Pacto para la libertad"?

El Pleno del Comité del PCE celebrado en abril, anticipando la fuerza que podía adquirir la contraofensiva de masas en los próximos meses preparó un marco para a) evitar que esta contraofensiva se desarrollase según la dinámica de acción directa de masas que esta dirección había tenido ya que capear y cortar en Bessón, Pamplona, El Ferrol; b) utilizar las movilizaciones como baza de su política de caza de personalidades e instituciones burguesas. El conjunto de las resoluciones de ese pleno resume el carácter sabotador de la línea del "Pacto" con el gran capital en un momento particularmente favorable para dar pasos decisivos hacia la Huelga General.

El informe de Santiago Carrillo aprobado por el pleno afirma que las "consecuencias políticas" de una "gran acción contra la carestía en los próximos meses" serían inmensas en esta coyuntura. Cuando la Dictadura, cuarteada, se tambalea, una acción así significaría plantear en la calle la cuestión del Régimen. (...) Las masas, y en primer lugar la clase obrera, se sitúan en el centro de todo el devenir político, de manera más sólida, más determinante".

Tomadas en serio, estas palabras significarían que el movimiento obrero, las CCOO, al frente de los organismos unitarios de combate de las restantes capas oprimidas, asumen la iniciativa en el impulso de la acción generalizada de masas reconociendo las necesidades fundamentales de los diversos sectores del proletariado y la población oprimida, centralizando sus luchas y avanzando los objetivos políticos centralizadores (para plantear la cuestión del Régimen en la calle).

Sin duda, cantidad de trabajadores y jóvenes que son sinceros comunistas y militan en las filas del PCE o confían en la dirección de este partido, habrán tomado en serio esas afirmaciones de Santiago Carrillo. Pero hay que leer todo lo que dice para ver cómo les dá la vuelta. Entre las frases que acabamos de citar Santiago Carrillo sitúa la siguiente: "Un movimiento de este género podría desencadenar acontecimientos susceptibles de ocasionar de ocasionar la ruptura política que buscamos y poner al orden del día la necesidad de un Gobierno Provisional de amplia coalición democrática, de reconciliación". Este es el objetivo al que se orienta y subordina la acción contra la carestía. Si esta acción es "la primera cuestión" propuesta a ese pleno, va "encajada, claro es, en toda la perspectiva de lucha por la realización y la victoria del pacto para la Libertad. Como decimos en nuestro lenguaje: he ahí el eslabón que nos permitirá tirar de toda la cadena".

¿Pero qué tipo de lucha contra la carestía de la vida puede "encajar" en la perspectiva?

Así, si en junio el secretario de la Coordinadora General de las CCOO empezaba a propugnar la acción planteada por la dirección del PCE - "una huelga general de veinticuatro horas contra la carestía de la vida" - en julio S. Carrillo hacía pública con Calvo Serer la formación de la "Junta Democrática", que menos mentiría si se llamase "antidemocrática". En esa Junta participan los dirigentes más conocidos, de mayor autoridad de Comisiones Obreras.

¿Pero qué tipo de lucha contra la carestía de la vida puede "encajar" en una alianza con representantes de las finanzas y de la industria, con "fuerzas empresariales"?

La lucha contra la carestía de la vida es un objetivo de gran potencial centralizador pero tal como lo plantea la dirección del PCE pierde todo ese potencial, y debilita peligrosamente la contraofensiva de masas.

Para las masas trabajadoras, la lucha contra el alza del coste de la vida es inseparable de la lucha por el aumento de salarios, contra el paro, por las libertades sindicales, contra la represión, etc. Al privilegiar y aislar la carestía, el PCE está haciendo suya una concepción burguesa de ese "problema", que impide la capacidad de convocar que puede tener la lucha por las diversas necesidades que están en primer término actualmente para las más amplias masas oprimidas.

La primera consecuencia nefasta de este enfoque es ofrecer un marco de "centralización" cortado del combate de las fábricas, los centros de estudio, el campo etc. impidiendo que las movilizaciones centrales recojan todo el impulso de las acciones de resistencia de cada uno de los sectores obreros y populares en lucha y ante todo el impulso de las fábricas. Con ello, las acciones generales pierden fuerza mientras a las luchas de empresa se les ofrece la liquidación en el marco divisor de la CNS y sus convencios, a la lucha de los trabajadores de la enseñanza y a la de la juventud escolarizada la liquidación en las Juntas y Claustrales encargados de imponer la selectividad, a la lucha de los pequeños campesinos y ganaderos la liquidación en las HLG encargadas de imponerles el peso de las

crisis capitalista, agudizada en el campo.

Esto no es centralizar, sino dividir y hacer una pantomima de centralización.

Circunscribir la tarea del movimiento obrero a la acción contra la carestía equivale a impedir que el movimiento obrero encabeze la lucha contra la Ley General de Educación y sus desarrollos, contra la represión, por las libertades:

Mientras las CC.OO. se dedican a la lucha contra la carestía de la vida, el PCE se plantea "otras tareas", como el "problema nacional" de la Educación, "la lucha contra la censura, por la libertad de creación", y es primer término la "campana por la amnistía y contra la represión de manera pública y permanente".

Ahora bien, estas tareas corresponden a "otros frentes", en los que tengan un peso mucho más preponderante los personajes de la cultura, la Iglesia, toda clase de organismos que permitan incorporar personalidades o fuerzas burguesas, con el fin de reforzar la Junta "Democrática".

Pero esto significa que no son las CC.OO., sino la burguesía quienes deben dar, según la dirección del PCE, una alternativa a los "problemas nacionales", quienes deben ofrecer -o al menos el PCE se esfuerza por que - una alternativa política a la crisis de la Dictadura, quienes se ponen al frente de la propia clase obrera y de los demás sectores sociales oprimidos. Tanto más cuanto que incluso a la parcela de la "carestía" asignada por este planteamiento a las CC.OO. - junto con entidades burguesas - se le da un contenido derivado de las posiciones de clase de estas mismas personalidades e instituciones de la burguesía.

¿No estaba la clase obrera, y las masas, en el centro del devenir político? ¿No estaba su "gran acción" contra la carestía en el centro de la lucha contra la Dictadura? Objetivamente, sí: objetivamente, es la clase obrera quien con su lucha al frente de otros oprimidos tiene que actuar como palanca para cambiar la situación política. Pero esta es fuerza del proletariado y las masas ha de ser encauzada y utilizada por representantes políticos de los explotadores, de los causantes de la carestía, de las clases dominantes parapetadas tras la dictadura. La clase obrera sólo tiene que estar en el centro para apoyar sobre sus hombros a la burguesía. Eso pretende el PCE.

La "huelga general de 24 horas" y los demás métodos de lucha y corresponden rigurosamente a esta orientación:

La huelga general del Baix Llobregat, como antes las de Pamplona, El Ferrol, etc, han sido posibles gracias a unos métodos de acción directa entre los que juega un papel fundamental la dinámica de salida de las fábricas

y centros de trabajo y estudio a la calle, a otras empresas y centros... El PCE substituye la acción directa con los métodos de presión sobre las personalidades burguesas y de adhesión a éstas: cartas, concentraciones para pedir que sean estas personalidades las que consigan las reivindicaciones con su influencia, en lugar de profundizar la decisión de combate de las masas al tomar conciencia de que todo depende de ellas, de su movilización independiente.

La propia idea de una "huelga general de 24 horas" corresponde a ese plan de castración de las movilizaciones generales. La experiencia demuestra que las auténticas huelgas generales no se encasillan en 24 horas, sino que son el resultado de un proceso de movilización desde las fábricas y centros de trabajo con acciones centralizadoras menores que reavientan en un reforzamiento de la acción en los diversos sectores. Bajo la etiqueta de la "huelga general de 24 horas" se nos vende ahora algo que no es sino una mala jornada de lucha, pues incluso las auténticas jornadas de lucha, preparatorias de movilizaciones generales mayores, presuponen el desarrollo previo de movilizaciones en los centros de trabajo y estudio y desde ellos hacia la calle, e iniciativas de convergencia de las acciones en la calle -ó en las iglesias!, la inconsistencia de las movilizaciones que así se pretende lanzar con nombres pomposos, es fundamental para que la acción de masas se desarrolle presidida por los métodos pacifistas y el fetichismo legalista de la oposición "democrática" burguesa. Se opone en cambio frontalmente, al camino real de avance de la acción de masas hacia la Huelga General.

El mismo carácter liquidador tienen los mecanismos organizativos propuestos. No hablémos ya de los "centros organizadores" de la campaña por la amnistía o del "movimiento democrático" que debe asumir el "problema nacional educativo". En el propio caso de la "carestía", el planteamiento del PCE de impulsar "múltiples centros de información, explicación, discusión y de convocatoria", disuelve la responsabilidad de las CC.OO. de impulsar y organizar la movilización a la cabeza de organismos unitarios de otras capas oprimidas y

substituye la coordinación de las CC.OO. con éstos por una acción conjunta con organismos burgueses - eclesiásticos, de la CNS, incluidos los hombres del aparato burocrático del sindicato fascista - absolutamente contrarios al impulso de la movilización de las masas mediante la acción directa y democracia de masas, aunque expertos en la organización de actos religiosos, en la redacción de cartas suplicantes ó en la demagogia fascistas.

Se opone realmente a centralizar las movilizaciones mediante las formas más amplias y abiertas de democracia de masas, que permiten coordinar eficazmente a los sectores oprimidos en luchas más heterogéneas: los comités de delegados de fábricas y centros de trabajo, de facultades o institutos, de jóvenes de los barrios y pueblos, de mujeres, de campesinos pobres...

Todo esto significa, en definitiva, oponerse frontalmente a que el movimiento obrero y popular salga a la superficie y ocupe el centro de la escena política. Se trata, por el contrario, de concebir la acción como un elemento de presión política sobre la "alta burguesía neocapitalista", sobre los mandos del Ejército y la jerarquía de la Iglesia; como un elemento a través del cual salgan a la superficie, a los hombros del movimiento obrero y popular, los personajes políticos burgueses cuyo único objetivo es desmovilizar a las masas; como un elemento de "formación de embriones de órganos de poder democrático de masas", es decir, de formación, profundización y extensión de los órganos de colaboración de clases como la Asamblea de Cataluña, las distintas asambleas nacionales y regionales, las mesas democráticas, etc, como futuras "formas de desarrollo y dirección de la Huelga general y Huelga nacional". A su vez, éstos deberán ser la principal base de apoyo de la alternativa de gobierno que ofrece la recién constituida Junta Democrática de España, cuyo programa se opone abiertamente a las medidas que realmente permitirían terminar con la inflación y el alza del coste de la vida, se opone a las libertades políticas y sindicales plenas, a la destrucción del franquismo hasta sus raíces y a la satisfacción de todas las necesidades elementales y fundamentales del proletariado y el pueblo.

LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO OBRERO

El proletariado no puede confiar en Calvo Serer y los demás políticos burgueses "democráticos". La política de "alianza" con ellos entorpece y sabotea la movilización de masas retrasando

la hora del derrocamiento de la Dictadura. A la vez, prepara el mantenimiento de lo fundamental del aparato burocrático-represivo franquista tras el derrocamiento, para imponer a las masas tra-

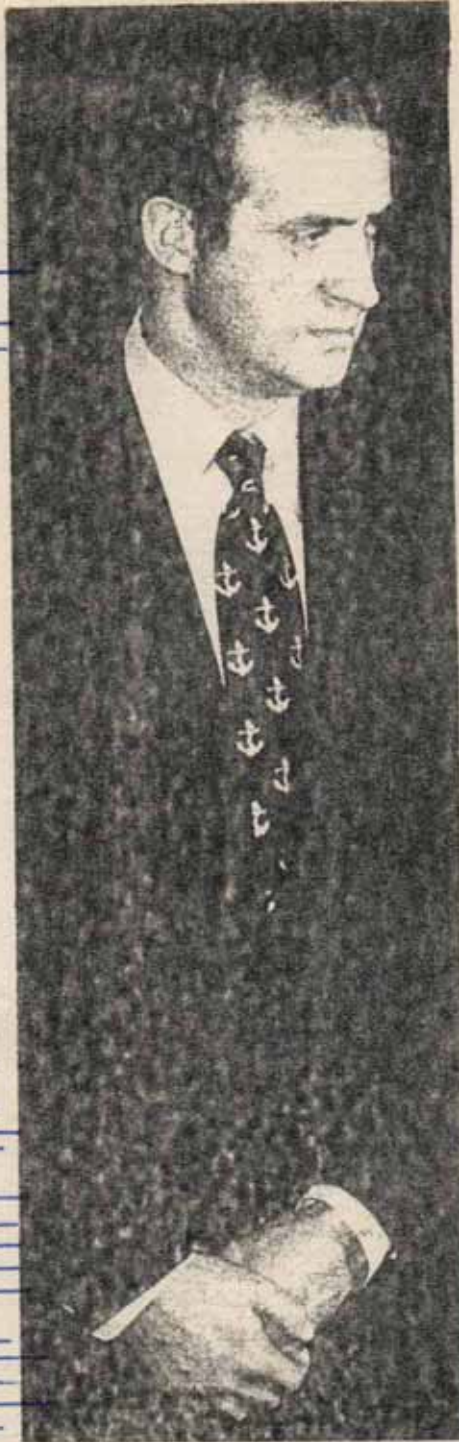
hacedores la carga de la crisis capitalista.

Y precisamente frente al apinamiento de las fuerzas del gran capital tras el gobierno para imponer la carga de la crisis capitalista a las masas trabajadoras, frente a la involución represiva de la Dictadura, el proletariado necesita abreviar sus sufrimientos y los de todos los oprimidos acelerando el avance hacia la Huelga General, en lugar de dividir sus filas y las de los oprimidos por subordinarse al programa y los métodos de la oposición burguesa. Por otra parte, frente a la discordia y contradicciones en el campo del enemigo de clase, las posibilidades de acelerar la ruina definitiva del Régimen y poner las bases para satisfacer las necesidades de las masas son mayores que nunca.

Más que nunca, en los momentos actuales es importante arraigar en la clase obrera la convicción de que todo depende de sus propias movilizaciones y de la alianza más estrecha con todos los explotados y oprimidos. Más que nunca, el movimiento obrero necesita difundir entre la juventud y la pequeña burguesía y capas medias de todo tipo la desconfianza en la demagogia falsamente democrática de quienes se oponen al desarrollo de la acción directa de las masas y a la satisfacción de sus reivindicaciones más sentidas y fundamentales.

El movimiento obrero no puede ceder a la burguesía la dirección de la lucha por las libertades, contra la represión y toda opresión. El movimiento obrero no debe dar por buena la hipócrita oposición de los "organismos diocesanos", los verticalistas y los políticos burgueses de oposición a la alza del coste de la vida, o a la selectividad. La clase obrera si está auténticamente interesada en acabar con la inflación y el paro, con el deterioro de salarios y condiciones de vida, en poner fin a la represión y conquistar las libertades plenas, en sustituir el sistema educativo capitalista en crisis por una educación al servicio del proletariado y el pueblo. El movimiento obrero debe encabezar el combate por que el proletariado es la primera víctima de las agresiones capitalistas y porque sólo avanzando por objetivos políticos que respondan a las aspiraciones de las más amplias masas populares y con métodos de acción directa y democracia de masas puede forjar el más amplio frente combatiente desarrollando el combate hasta la Huelga General y hasta imponer una salida a la crisis de la sociedad acorde con sus intereses y los de los oprimidos.

Por ello, lo que la anarquía económica capitalista y los zarzapos de la Dictadura del gran capital exigen es que todos los partidos obreros, las CCOO todas las fuerzas de la clase, rompan todos sus lazos con los "aliados"



traicioneros que atan las manos del proletariado. Que unan sus fuerzas para desarrollar la acción independiente de las masas por sus necesidades hasta el derrocamiento de la Dictadura y la satisfacción de las reivindicaciones de todo tipo que están en el centro del combate obrero y popular contra el franquismo. Para trabar lazos firmes a través de este combate con los más diversos sectores oprimidos a través de organismos de combate de éstos. Para hacer de las CCOO el centro impulsor de la lucha, el centro de una amplia coordinación de organismos unitarios de combate de otras capas, el centro del impulso de organismos unitarios de combate de otras capas, el centro de impulso de or-

ganismos democráticos de masas en las movilizaciones, formando comités de delegados elegidos en las fábricas, centros de trabajo y estudio, elegidos por la juventud, las mujeres, los pequeños campesinos y ganaderos, comerciantes e industriales oprimidos...

La perspectiva de este pacto de clase para el derrocamiento de la dictadura, el único auténtico pacto para la libertad posible, no puede ser sino el establecimiento de un gobierno sin ningún ministro ligado al gran capital, un gobierno de los trabajadores, constituido por los organismos protagonistas del combate contra la Dictadura y su derrocamiento: las CCOO y las comisiones o comités unitarios de otras capas, los comités de delegados obreros y de otras capas oprimidas. Es el único gobierno capaz de disolver los cuerpos represivos y destruir el aparato burocrático represivo franquista, de asegurar la libertad sindical sin restricciones y las plenas libertades políticas, incluida la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas. El único gobierno capaz de convocar sobre esta base unas elecciones completamente libres por sufragio universal desde los 16 años para una Asamblea Constituyente. El único capaz de atacar de raíz el paro, la inflación, la ruina de la pequeña burguesía de la ciudad y el campo, la crisis de la educación y el deterioro de todos los servicios sociales, mediante nacionalizaciones, imposición de la escala móvil de salarios y reparto de horas de trabajo, establecimiento de crédito barato y condiciones favorables de comercialización y transporte para los autopatronos y pequeños campesinos... El único gobierno capaz de desbaratar la ofensiva económica de la reacción y sus manejos militares. Pues realizar estas tareas exige implantar el control obrero de la producción; el control de los precios, la banca, el comercio, y las diversas ramas de la economía por comités obreros, pequeños campesinos y oprimidos de las ciudades; la expropiación sin indemnización de los grandes monopolios y terratenientes, la banca, la enseñanza y servicios públicos fundamentales hoy en manos privadas; el monopolio estatal del comercio exterior; el armamento masivo del proletariado y otros sectores oprimidos y el control democrático del Ejército mediante comités de soldados.

Hoy el gran capital en su conjunto se dispone a preparar el mantenimiento de la Dictadura bajo Juan Carlos una vez Franco de sepultura completamente. El movimiento debe unir sus filas: NI FRANCO NI JUAN CARLOS. ASAMBLEA CONSTITUYENTE; sobre la base de las libertades plenas que sólo un Gobierno de los Trabajadores formado por los organismos protagonistas de la Huelga General convocará. Adelante hacia la Huelga General, abajo la Dictadura!

Hoy el gran capital se dispone a imponer sobre las masas por me-

26
36
001

dic de la Dictadura nuevas car-
gas de su crisis, profundizando
los ataques del último año. Aban-
do la Dictadura del gran capital
Hacia la Huelga General que
abra paso con la imposición de
las plenas libertades, a la sa-
tisfacción de las necesidades e-
lementales y fundamentales de
las masas trabajadoras!

Hoy los trabajadores se dispo-
nen a reanudar la contraofensiva
contra los ataques del Gobierno
Arias, y las acciones recientes
indican la amplitud que va a to-
mar este combate en los próximos
meses, extendiéndose por todo el
Estado, por las más variadas ca-
pas de trabajadores, desde obre-
ros agrícolas siguiendo el ejem-
plo del Marco de Jerez, hasta
los trabajadores de la enseñanza
que reciben una nueva andanada
de despidos. Indican también
que las masas trabajadoras se
ven precisadas a recuperar las
formas de acción directa que per-
miten desarrollar combates gene-
ralizados: esos métodos que las
direcciones reformistas se empe-
ñan en enterrar pero que se em-
pezan a abrir camino de nuevo in-
cluso en puntos tan trabajados
por esta acción disolvente como
el Bajo Llobregat. En estas cir-
cunstancias, un boicot masivo a
las elecciones sindicales profun-
dizaría aún más la crisis de la
CNS, puntal de la Dictadura, cu-
yas contradicciones están esta-
llando a cada embate de los tra-
bajadores a pesar de los esfuer-
zos de la dirección del PCE por
protegerla y "reformarla".

Hoy la juventud recibe con
fuerza especial el peso de la
crisis en forma de paro y sala-
rios de miseria, a la vez que
cae sobre ella las medidas de
aplicación de la Ley de Selecti-
vidad, del Decreto Ley de Escue-
las Profesionales, y el alza be-
nial de precios de matrículas,
libros, etc. Pero tras haber re-
anudado el combate con fuerza en
los meses últimos del pasado cur-
so, frente a estos ataques necesi-
tará prolongarlo y profundizar-
lo, para lo cual jugarían un pa-
pel decisivo el boicot masivo a
los exámenes selectivos post-con-
caso de haber posibilidad de or-
ganizarlo realmente a pesar de
las condiciones de su convocato-
ria y las secuelas dejadas en el
movimiento por la línea "partici-
pacionista", y la negativa masi-
va de los estudiantes a entrar
en los mecanismos de la Dictadu-
ra encargados de imponer la se-
lectividad y demás ataques. Ni
un sólo delegado elegido para
las Juntas y Claustros! Los estu-
diantes deben mantener su inde-
pendencia conquistada hace diez
años con la destrucción del SEU,
y organizando sus combates con
las formas "audaces" aparecidas
en los pasados años, de democra-
cia de masas -los comités elegi-
dos y revocables en el transcur-
so de las movilizaciones-, para-
lo que es vital la reconstrucción
y desarrollo de comités unita-
rios de estudiantes, su estructu-
ración a escala estatal, su coor-
dinación con comités de jóvenes
de los barrios, pueblos, etc. y
su coordinación con las CCOO pa-
ra desarrollar la contraofensiva
contra el Gobierno Arias.

Hoy las capas más heterogéneas
de la pequeña burguesía oprimida
del campo y la ciudad se ven
precisadas a entrar una y otra vez
en combate, y experimentan la ne-
cesidad de organizar este comba-
te a escala lo más amplia posi-
ble y en coordinación con el mo-
vimiento obrero y los de otras
capas en lucha, la necesidad de
organizarlo democráticamente me-
diante comités elegidos y revoca-
bles, la necesidad de disponer
de movimientos estructurados per-
manentemente que agrupen a los
luchadores en organismos abier-
tos: comisiones de campesinos po-
bres, de minoristas, etc.

Las enormes posibilidades de
la convergencia de todos estos
amplísimos sectores de las masas
en una misma contraofensiva gene-
ralizada contra la política del
Gobierno Arias es lo que hace tem-
blar a la burguesía y cruzar el
desvencijado trono que el decré-
pito Franco se dispone a legarle
a Juan Carlos. Es indispensable
que la Coordinadora General de
las CCOO, lejos de adoptar el
planificador propuesto por la
fracción del PCE, asuman la res-
ponsabilidad de unir a todas las
CCOO y concertar un acuerdo con
los movimientos de estas otras
capas para desarrollar la lucha
en cada uno de los sectores de
masas oprimidas con la perspecti-
va de esta convergencia. Los
trotskistas llevamos cerca de un
año insistiendo en la necesidad
de un Plan General de Defensa
contra el ataque a los salarios
y condiciones de trabajo, contra
el ataque a las condiciones de
vida y en particular el alza del
coste de la vida y la Ley de Edu-
cación y sus desarrollos; contra
la represión y toda opresión, por
las libertades políticas y sindi-
cales plenas, por la Asamblea
Constituyente. Plan que sólo
puede ser eficaz concebido sobre
la base de los métodos proletari-
os de acción directa y democra-
cia de masas: los métodos de Cen-
tral Térmica y Pamplona. Los he-
chos nos dan la razón a pesar de
la política del PCE, hoy decimos:
con los métodos de El Ferrol, de
Pamplona, del Bajo Llobregat.
Hoy todo el mundo reconoce la ne-
cesidad de tal contraofensiva ge-
neralizada. Y lo que hacen en-
tonces las direcciones que sabote-
aron los pasos hacia ella con
las estafas del 12 y el 20 de di-
ciembre, la negativa a movilizaciones
generalizadas contra el
asesinato de Puig Antich, la ne-
gativa a organizar la acción de-
ramo independientemente de la
CNS, la línea liquidadora de la
RGU y la "huelga general de la
enseñanza" del 9 de mayo... esas
direcciones, la dirección del
PCE, como no puede ya negarse or-
ganiza la estafa generalizada de
la "huelga general de 24 horas"
y la campaña con la Iglesia con-
la amnistía, y ...]

Estas direcciones no aprenden
de la experiencia porque no quie-
ren, porque hace muchos años que
han dejado de regirse por los in-
tereses de la clase obrera, sub-
stituyéndolos en el caso del PCE
por las exigencias de la burocracia
usurpadora del poder soviético
y de la alianza con el capita-

lismo español.

El combate de los trotskistas
por el Pacto de Clase y su con-
creción hoy en un Plan de Defen-
sa para organizar la contraofen-
siva generalizada sólo puede tener
hoy efectos muy limitados, por-
que la gran mayoría de la clase
se confía en esas direcciones.
Sin embargo, no regatearemos es-
fuerzos en la propaganda de ese
plan y los emplazamientos, en la
acción práctica dentro del movi-
miento obrero y popular por re-
forzar la unidad de éste e impul-
sar en la práctica con todos los
luchadores dispuestos a ello la
acción de masas de la forma más
consecuente en cada punto, refor-
zando el impulso práctico de la
lucha generalizada.

Con ello pretendemos favore-
cer el avance del movimiento
obrero y popular en su conjunto
acentuando el desbordamiento de
la línea liquidadora. Y a tra-
vés de ello acentuar las contra-
dicciones entre los militantes y
luchadores sinceros que siguen a
las direcciones reformistas y
ellas, y ganar una audiencia más
amplia para las posiciones de
clase. A través de ello, aglutinar
franjas crecientes de lucha-
dores en torno al programa mar-
xista de independencia de clase,
forjando al calor de los comba-
tes un partido revolucionario de
cuadros experimentados en la de-
fensa de ese programa y su apli-
cación práctica, crecientemente
centralizados y cohesionados, un
partido que sea un firme candida-
to a la dirección del movimiento
obrero.

Porque aunque las direcciones
reformistas zancadillean el desa-
rrollo de la acción directa de
masas, no pueden impedirlo; la
crisis del capitalismo y la Dic-
tadura empujan al proletariado y
oprimidos a dar pasos por el ca-
mino de la generalización de los
combates. La Huelga General, el
derrocamiento de la Dictadura no
podrá evitar nadie, y con ello
se va a plantear en la forma más
cruda quién gobierna la sociedad.
La enorme movilización de masas
tras el hundimiento del franquis-
mo obligará a la burguesía a recu-
rrir a la alianza de sus "demó-
cratas" con la dirección del PCE
y las CCOO para contener al pro-
letariado y al pueblo. Entretanto,
el gran capital buscará una
salida más estable preparando
con el sabotaje económico, la
conjuramilitar y el desarrollo
de movimientos políticos de dere-
cha un nuevo aplastamiento del
movimiento obrero. Si para en-
tonces el proletariado no puede
liberarse de las direcciones ata-
das a la burguesía sucumbirá de
nuevo. Pero un partidario revolu-
cionario como el que hemos des-
crito, aún reducido, tendrá todas
las posibilidades de ponerse
al frente de las masas, derrotar
a la reacción y llevar a su tér-
mino el proceso revolucionario
cortado por la dirección estali-
nista, estableciendo la repúbli-
ca socialista.

James P. Cannon y su obra

Ha muerto uno de los pocos revolucionarios supervivientes de la Internacional Comunista de Lenin.

A los 84 años de edad, ha fallecido en Los Angeles James Patrick Cannon. Un ataque cardíaco puso fin el 21 de agosto a una vida de la que 66 años habían estado dedicados a la revolución socialista.

COMBATE se asocia al homenaje político que le rindieron sus camaradas más próximos en el curso de la Conferencia formativa de activistas que reunía en Oberlin, estado de Ohio, a 1.250 trotskistas. Esta Conferencia estaba organizada por la Young Socialist Alliance y participaba en ella el Socialist Workers Party (Partido Socialista Obrero), organización trotskista de los Estados Unidos fundada por Cannon, que había sido anteriormente miembro fundador y dirigente relevante del Partido Comunista de América.

A tal efecto publicamos el discurso pronunciado -entre otros- en Oberlin por el más directo continuador de Cannon en la dirección del Partido estadounidense y en el movimiento trotskista mundial, así como el mensaje de la dirección de éste, el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. Publicamos también el mensaje remitido por otro de los pocos supervivientes de la generación de Lenin, dirigente del Partido Comunista de China, exilado hoy de la R.P. China como Trotsky lo estuvo de la Unión Soviética.

Pero a la vez debemos señalar que nuestro homenaje a quien ha representado la continuidad más directa con Lenin y Trotsky no puede dejar de ser, a la vez, un homenaje a su obra, la Cuarta Internacional y el Socialist Workers Party, puntal sin igual de la misma a lo largo de décadas, a través de mil dificultades.

Este Partido, que ha estado y está en primera línea de todos los combates de los trabajadores y oprimidos en los Estados Unidos, desde las huelgas de los años treinta hasta el movimiento antiguerra de los últimos años y las actuales luchas contra el paro, el alza del coste de la vida, etc. es, para el movimiento trotskista mundial, la más limpia encarnación de la tradición revolucionaria leninista, el "programa basado en la experiencia internacional del proletariado y de todos los oprimidos en general", la "bandera sin mácula" de la Cuarta Internacional.

Como el propio James P. Cannon afirmó frente al desánimo.

"Sabemos lo que significa la lucha en nuestro Partido, en este país. Este Partido, camaradas, es el Partido más importante del mundo. (...)

"A esto se refería Trotsky en la primera carta que nos mandó, en 1929, nos decía que en último análisis te-



James P. Cannon - 1938



Homenaje a la muerte de

James P. Cannon

dos los problemas de esta época - todos los problemas del socialismo y el capitalismo - se resolverían en suelo americano. Y si esto es cierto - y sin duda lo es - entonces los que se lanzan a construir el Partido revolucionario dentro de la propia ciudadela del poder capitalista, donde se resolverán finalmente las alternativas... los que se lanzan a construir este Partido con confianza en el futuro revolucionario, están construyendo el Partido más importante del mundo".

Desde el día en que -allá por 1929- apareció el primer número del periódico The Militant (El militante) hasta este momento, la lucha de este partido es inseparable de la de la Cuarta Internacional.

"En todo momento desde 1929, cuando la dirección internacional era un hombre llamado Trotsky que estaba en Estambul y la mitad de sus tropas en todo el mundo eran los que nosotros habíamos organizado en los Estados Unidos, la Internacional, en su esencia, no ha sido exactamente una combinación mecánica de diferentes partidos y grupos.

Ha habido un eje, un eje de dirección y en los once años que transcurrieron desde 1929 hasta 1940 (año del asesinato de Trotsky) este eje fué la colaboración entre Trotsky y la dirección trotskista americana.

"En esencia, fué esto. Trotsky no lo ocultaba. Nosotros éramos su más firme base de apoyo. (...) Tuvimos más de un desacuerdo con Trotsky, pero en el trabajo general que él desarrolló, en sus esfuerzos por efectuar una selección de fuerzas y librarse de los que se habían colado en nuestro movimiento por equivocación, y en su lucha por una línea política clara... Trotsky siempre tuvo el apoyo del Partido americano.

"El primer Congreso Mundial de la Cuarta Internacional (había habido varios pre-congresos de la que se llamaba Liga Comunista Internacional) se organizó en 1938. Trotsky se apoyó tan firmemente en los americanos, y estaba tan deseoso de reforzar la autoridad de éstos en la Internacional que cuando elaboré el Programa de Transición para ese Congreso fundacional, lo escribí primero para el SWP. Nos pidió que lo adoptásemos primero nosotros, y que luego lo presentásemos al Congreso. De modo que el primer documento programático de la Cuarta Internacional apareció como resolución del pleno del Comité Nacional del Socialist Workers Party, celebrado en Nueva York. Nosotros intervínimos en el congreso Mundial como ponentes del Programa de Transición.

"Un par de meses antes habíamos ido a México - toda una delegación, a petición de Trotsky - para hablar con él del contenido del programa y elaborarlo conjuntamente. Se plantearon los puntos, discutimos y nos pusimos de acuerdo. Entonces Trotsky escribió el borrador y nos lo envió. Convocamos un pleno y discutimos el borrador y lo adoptamos. (...)

"Hasta el momento de la muerte de Trotsky, y particularmente desde su llegada a México, el SWP - deberíamos decirlo con orgullo - vino a ser el partido adoptado por el mismo Trotsky, su partido."

continúa en la pg. 20

Discurso de Hansen

El acto de homenaje político póstumo a Jim Cannon - celebrado en Oberlin, Ohio, el 23 de agosto estuvo presidido por Jack Barnes, secretario nacional del SWP. Barnes señaló que el objetivo de la asamblea era "iniciar el proceso de rendir homenaje a los 70 años de actividad revolucionaria de Jim Cannon y exaltar el legado imperecedero que nos dejó a nosotros, su partido, a escala nacional y mundial".

El principal orador fué Joseph Hansen, miembro del Comité Político del SWP y director de Intercontinental Press. Barnes señaló que para Joe Hansen y para Reba Hansen, "1974 es el año cuarenta de colaboración y amistad con Jim Cannon en la construcción del Partido revolucionario."

"Posiblemente Joe y Reba conocían a James Patrick - Cannon, como persona, mejor que nadie - dijo Barnes. Y lo que es más importante, aprendieron en su escuela, en particular, lo que es dirigir y trabajar en equipo.... trabajar duramente, como solía subrayar Jim."

"Joe Hansen - siguió Barnes - es uno de los miembros más veteranos del equipo de dirección del SWP forjado por Jim, y, en mi opinión, es el principal líder actual de la Cuarta Internacional, a cuya fundación contribuyó Jim Cannon". (Actualmente el Socialist Workers Party se encuentra sujeto a la legislación reaccionaria de los Estados Unidos, que prohíbe su afiliación organizativa a la Cuarta Internacional, pero mantiene relaciones políticas fraternales con ella).

A continuación, Joe Hansen pronunció el siguiente discurso:

*** La vida de Jim guarda tantas relaciones con la vida de la generación a la que yo pertenezco que es difícil hablar brevemente de ella. La cantidad de material, la avalancha de recuerdos, es demasiado grande. Me limité a hacer sólo algunas pocas observaciones sobre su formación como revolucionario y sus logros.

A los 84 años, tras 66 años de servicio en el movimiento socialista revolucionario, la mente de Jim seguía siendo lúcida y aguda. Seguía los acontecimientos mundiales de cerca, manteniéndose al corriente de las publicaciones de vanguardia, seguía presidiendo los pasos del Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance, y estaba profundamente interesado por los asuntos de la Cuarta Internacional, manteniendo posiciones firmes sobre las divergencias en discusión actualmente dentro del partido mundial de la revolución socialista.

Su punto de vista y sus valoraciones, los echaremos de menos con pesar. Siempre los formulaba con objetividad completa y tomando en cuenta por encima de todo los intereses del movimiento como un todo.

Jim había nacido en Rosedale, en el estado de Kansas, el 11 de febrero de 1890. Su familia, de ascendencia irlandesa, era normal en todo excepto en política. Su padre era socialista, partidario de Appeal to Reason, un periódico socialista de amplia circulación y gran popularidad. Tener un padre de ideas socialistas fue una ventaja enorme para un muchacho que crecía en el atrasado Medio Oeste.

Resultado directo de ello fué que a los 18 años, Jim ingresase en el Partido Socialista. Tres años más tarde se adhirió a International Workers of the World. La doble militancia era muy común, constituyendo una práctica admitida.

Por aquellos años, los Estados Unidos estaban experimentando una ola de radicalización. Era una época de huelgas duras y de violentos enfrentamientos con los rompuhuelgas y la policía. Bajo la dirección de Eugene V. Debs, el Partido Socialista creció a grandes saltos, echando profundas raíces en el movimiento obrero.

UN LUCHADOR CON CONCIENCIA DE CLASE

Durante este período fué cuando Jim se formó como luchador con conciencia de clase, llamando la atención de combatientes y organizadores de tanta talla como Vincent St. John, del que Jim aprendió lecciones de valor incalculable.

Durante los estudios secundarios, Jim sobresalió en los debates, un deporte estudiantil mucho más practicado entonces. La participación en el grupo de debates le dió a Jim un buen punto de partida para conseguir una de sus ambiciones: llegar a dominar el arte de hablar en público.

Realizó un estudio sobre la oratoria, observando a las celebridades que llegaban a la ciudad para pronunciar conferencias, leyendo libros sobre la técnica, y haciendo todo lo posible para eliminar los defectos del habla propios del Medio Oeste. Completó esto con una experiencia práctica en la dura escuela de los mítines improvisados. Uno de los resultados fué que a principios de los años veinte consiguió gran fama en el movimiento comunista por sus dotes para hablar en público.

De forma parecida se dedicó a aprender a escribir, preparándose en este campo observando como lo hacían los otros y leyendo lo que pudo sobre el tema. En cierto momento empezó a escribir una novela.

Como escritor y como orador, tendía a ser un perfeccionista, corrigiendo incansablemente sus borradores, procurando pulirlos al máximo.

De modo que como organizador, como orador y como escritor tenía gran capacidad en el momento en que se convirtió en director de Workers World (Mundo Obrero) en Kansas City en 1919, a los veintinueve años. Y al año siguiente de The Worker (El Proletario), una publicación del Partido Comunista.

Pocos han habido que igualasen a Jim en su habilidad para presentar los conceptos y objetivos fundamentales del socialismo revolucionario en términos populares. En este terreno, era un maestro. Muchos de los artículos cortos que escribió durante años en su columna Notebook of an Agitator (Notas de un agitador) pueden ser tomados como modelos de periodismo revolucionario.

La organización IWW y el ala izquierda del Partido Socialista constituyeron en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial un buen campo de entrenamiento para un activista. Las lecciones que aprendió entonces Jim, le marcaron para toda su vida.

Pero la mayor y más decisiva influencia en su educación política fué la Revolución Rusa, en particular la insurrección de octubre de 1917 en la que los bolcheviques, dirigidos por Lenin y Trotsky tomaron el poder.

LA ESCUELA DE LA REVOLUCION RUSA

Ese acontecimiento capital, que absorbió la imaginación de los obreros conscientes de todo el mundo como ejemplo viviente de como derribar al capitalismo, inspiró a toda una nueva generación de revolucionarios. Para Jim, como para muchos de sus camaradas, vino a ser una escuela de perfeccionamiento, en la que fueron reeducados en algunos aspectos y en otros recibieron una formación superior en teoría y en política.

Fuó un aprendizaje en una escuela muy práctica. La unificación del ala izquierda del Partido Socialista y de todos los rebeldes de IWW a los que se pudo persuadir, y de otros que se les unieron, para fundar el Partido Comunista de los Estados Unidos, en cuya fundación Jim participó. En el Congreso celebrado en Bridgeton, estado de Michigan, en 1920, fué elegido para el Comité Central.

Fuó en esa escuela donde Jim completó su formación básica como revolucionario. Bajo la tutela directa de los rusos, en conjunción con la experiencia viva de la lucha de clases en América durante los años veinte, fuó como floreció el gran talento de Jim y éste emergió como organizador político de primera categoría.

La clase capitalista casi siempre dispone de organizadores políticos con talento, algunos de ellos provenientes de familias acaudaladas y especializados en la tarea de proporcionar una dirección política. Pero en la clase obrera hay mucha mayor penuria de dirigentes, entre otras razones porque muchos de los que tendrían capacidad para ello son chupados para servir en los partidos capitalistas. Una persona con talento en este campo debe ser capaz de una gran dedicación y de sacrificarse para asumir la causa de la clase obrera y permanecer consagrado a ella durante décadas, durante toda la vida.

Jim era esta clase de persona. En él era natural captar correctamente una situación, calcular las fuerzas principales en juego, juzgar cuidadosamente qué había que hacer en cada momento y ganar a otros para sus posiciones. Jim se convirtió en un técnico consumado en trazar los mejores caminos para responder a los ataques contra el movimiento revolucionario y poner en pie contraofensivas eficaces.

Durante los veinte, dentro del movimiento comunista, Jim gozaba de una justa fama precisamente por esto. Fuó esta capacidad sobre todo lo que le dió un lugar como uno de los dirigentes clave del Partido Comunista.

Claro, por entonces el Partido Comunista era una especie de jungla... Me refiero a las luchas intestinas. Al principio, la Internacional Comunista, bajo Lenin y Trotsky, pudo jugar un papel para mejorar la situación y ayudar a los camaradas a sacar de sus errores las lecciones correctas.

Pero luego la Comintern degeneró y se convirtió, ella misma, en una jungla, dentro de la cual Jim era uno de los mejores guerreros. Cometió errores de los que más tarde extraería lecciones y que nunca olvidó.

UNA POLITICA DE PRINCIPIOS

La gran diferencia entre Jim y algunos de los demás que también tenían gran capacidad en esta línea, era que Jim operaba dentro de la trama de principios, dentro de los principios del socialismo revolucionario. Buscaba la victoria, naturalmente. Pero su perspectiva era una perspectiva de gran alcance, la de vencer en la batalla final. La batalla final en la lucha por derribar al capitalismo y substituirlo por el socialismo a escala mundial.

En su opinión esta era una gran perspectiva, la única que merecía realmente esforzarse durante toda una vida; la veía también como una perspectiva realista, que se realizaría inevitablemente aunque requiriese los esfuerzos combinados de varias generaciones sucesivas de revolucionarios.

Jim era internacionalista hasta la médula de los huesos. Asimiló la visión internacionalista en su juventud, como miembro del Partido Socialista y de IWW. La revolución rusa le ofreció la confirmación viviente de la corrección de este enfoque.

Además de esto, Jim empezó a adquirir experiencia directa en los problemas internacionales. A las incesantes discusiones, debates y luchas fraccionales en el Partido Comunista de los años veinte, Jim añadió el asistir como delegado al importante Cuarto Congreso de la Internacional Comunista, y más tarde al sexto, en el que Stalin intentó destruir la defensa por Trotsky del programa del leninismo.

El Sexto Congreso de la Internacional Comunista, en 1928, marcó un paso importante en el desarrollo de James P. Cannon como figura política de talla internacional. Fue en este Congreso donde decidió asumir la causa representada por León Trotsky.

Anteriormente había quedado profundamente turbado por las perniciosas iniciativas del Comintern en los asuntos internos del Partido Comunista americano. Pero no relacionaba estas iniciativas con la lucha que se desarrollaba dentro del partido ruse en torno al "trotskismo". En realidad, a partir de la información de que disponía, más bien se inclinaba a despreciar aquella lucha e incluso a confiar, en la duda, en Stalin.

En el Sexto Congreso, él y Maurice Spector, = del Partido Comunista del Canadá, recibieron por azar copias de una traducción inglesa de parte = de la crítica de Trotsky al proyecto de programa que se proponía adoptar en el Congreso. El resto es historia.

Aquel documento convenció plenamente a Cannon. Decidió dar la batalla por las posiciones críticas de Trotsky... sin esperanza de ningún éxito inmediato, por la simple razón de que veía que = Trotsky tenía razón.

UNA DECISION DIFICIL

No era una decisión fácil. Cannon se daba = cuenta, tal vez mejor que nadie a excepción de = los trotskistas rusos, de que tal postura significaría el ostracismo, la ruptura de antiguas = amistades y el fin de relaciones personales con muchos camaradas a los que había conocido en batallas comunes libradas durante años.

Sin embargo, políticamente era necesario dar el giro. Para Jim, esta consideración se sobrepone a todas las demás. No se podía tolerar que = ningún factor personal se cruzase en el camino = de lanzarse a la defensa de la posición de Trotsky y contra el gang burocrático de Stalin.

La decisión de Cannon nos ofrece un ejemplo = excelente de la importancia de la clarificación política en una lucha fraccional. Stalin también lo comprendió. Por ello intentó tapar la boca = Trotsky y por ello llegó un momento en que utilizó el asesinato para silenciar la potente voz de Trotsky.

En efecto, en un momento crucial, cuando Trotsky estaba exilado en la lejana Alma-Ata, impidiéndosele a la fuerza que defendiese sus posiciones y respondiese a las mentiras e injurias = más venenosas, uno de los principales dirigentes del Partido Comunista de América se unió a Trotsky en la defensa del programa del leninismo, decidido a hacer todo lo que pudiese por organizar una fracción principista para luchar por ese programa a escala internacional en el movimiento comunista.

Aquella decisión marcó el auténtico inicio de nuestro movimiento en los Estados Unidos, aunque figuras como Antoinette Konikow, en Boston, habían dado algunos pasos preliminares en esa dirección. Y aquella decisión marcó también un día histórico para el movimiento mundial que más tarde se convertiría en la Cuarta Internacional.

James P. Cannon salió a la palestra en 1928 = para llevar la lucha internacional contra el stalinismo. Antes de morir pudo ver al monolito stalinista profundamente resquebrajado.

COLABORACION CON TROTSKY

La colaboración entre Cannon y Trotsky fue especialmente fructífera. Algunos de los detractores de nuestro movimiento pintaron a Cannon como individuo servilmente dependiente de las ideas = proporcionadas por Trotsky y como capaz sólo de ejecutarlas. Es un fenómeno que a veces se da en relaciones viciadas; pero esa imagen no se ajusta en absoluto en nuestro caso. En realidad, esa imagen desfigura a Trotsky no menos que a Cannon.

En las relaciones con Cannon, como en las relaciones con sus secretarios y con todos los = miembros del equipo que trabajaba con él, el status de Trotsky era el de quien se coloca en pie de igualdad con los demás. Era fácil el intercambio. Trotsky provocaba que los que le rodeaban = emitiesen ideas propias, y la tendencia de los = que le rodeaban era a responder a Trotsky supe-

Por supuesto, se trataba de una colaboración a nivel político. El equipo no era un grupo de = gente temperamentalmente afín unida por predilecciones, gustos o costumbres personales. Por ejemplo Trotsky y Cannon tenían personalidades sumamente distintas.

En Coyoacán yo tuve ocasión de ver como colaboraban Trotsky y Cannon, y sé el valor que daba Trotsky a las opiniones de Cannon como estrategia política y hombre de experiencia práctica en el leninismo, en la construcción del partido.

En cuanto a Cannon, consideraba a Trotsky como un genio, como uno de los individuos excepcionales, al estilo de Karl Marx, que a veces aparecen solo con intervalo de generaciones. Aceptaba el genio de Trotsky como un hecho, como un hecho de importancia enorme para el movimiento revolucionario, y no se le habría ocurrido situarse al mismo nivel.

Pero Cannon nunca aceptó ninguna posición de Trotsky por fe en él, ni a Trotsky se le habría ocurrido esperar tal actitud de Cannon. Cuando = éste estaba en desacuerdo, argumentaba sus propios puntos de vista y en algunos de los casos = convenció a Trotsky. Cannon no fue el único en = eso. Se trata de una experiencia compartida por otros del equipo de Trotsky.



Manifestación de obreros de la construcción en Philadelphia, contra la eventualidad y las leyes anti-piquetes, en 1972.

LA CUARTA INTERNACIONAL

Cuando se trató de fundar la Cuarta Internacional, en 1938, Trotsky y Cannon formaron una potente combinación, que se inició con las primeras conversaciones referentes al programa que había que presentar en el primer congreso y que desembocaron en la puesta en pie del nuevo partido internacional.

Habría que recordar al respecto que había = cierto número de personas, incluso en el seno = del movimiento trotskysta, que se opusieron a la formación de la Cuarta Internacional, sosteniendo que era inoportuno. Pero Trotsky y Cannon eran partidarios de dar el paso, pues la inminencia = de la II Guerra Mundial lo hacía especialmente = necesario debido a la turbulencia del nuevo estado mundial que se abría.

Cuando Trotsky fue asesinado en 1940, muchos pensaban, en particular los stalinistas y los = reaccionarios en general, que aquello significaba el fin de la Cuarta Internacional y del trotskysmo en general.

Cannon que tenía entonces cincuenta años, era considerado como el líder más prominente del movimiento trotskysta. El consideraba que sería poco realista pretender que ningún individuo podría llenar el vacío dejado por Trotsky. Nadie podía esperar de él que lo intentase. El no era un genio, decía, y consideraba pretencioso y ridículo pretender representar la comedia de serlo.

Sin embargo, tenía un plan para continuar la lucha en ausencia de Trotsky. No era un plan complicado. Consistía en cerrar filas, intentar mantener al equipo unido, reforzarlo o ampliarlo, y renovarlo.

CONTINUIDAD EN LA DIRECCION

De esta forma se podría mantener la continuidad en la dirección. Si aparecía otro Trotsky, = se trataría de una buena suerte extraordinaria, = y ayudaría a abreviar la lucha por el socialismo. Pero si no aparecía otro Trotsky, nosotros continuaríamos igualmente la lucha sobre la base del programa y las enseñanzas de Trotsky y en su momento ese trabajo en equipo llevaría a la victoria.

En este camino trazado, Cannon consideraba = que la Cuarta Internacional era de una importancia capital. Había que hacer todo lo posible por mantener la Cuarta Internacional y expandirla en todos los continentes como medio para mantener = el programa del trotskysmo y ayudar a formar direcciones nacionales capaces de construir partidos de masas y guiar las luchas revolucionarias hasta la victoria.

El interés de Cannon por el desarrollo y progreso de la Cuarta Internacional no tenía nada = en común con un concepto federalista que viese = la Internacional como algo bueno en tanto se mantuviese fuera del terreno del Socialist Workers Party, como algunos han pretendido.

Cannon estaba profundamente entregado a construir la Cuarta Internacional según las líneas = trazadas en su fundación. Consideraba que el Socialist Workers Party era sólo una sección de = la Cuarta Internacional... una sección importante, a su entender. Nunca cambió en este punto, = ni siquiera cuando la aprobación en los Estados Unidos de una legislación reaccionaria obligó al Socialist Workers Party a darse de baja formalmente de la Cuarta Internacional.

SU MAYOR LOGRO

Sin embargo, el más notable éxito del camarada Cannon se produjo en suelo americano. Un éxito que corresponde asimismo a los demás pioneros del trotskysmo en los Estados Unidos, entre ellos a Vincent R. Dunne, Carl Skoglund, Arne Swabock,

y sobre todo a Rose Karsner, la compañera de Jim, fallecida en marzo de 1968. Sin embargo, esos = pioneros del trotskysmo darían unánimemente a = Cannon el reconocimiento de haber sido él quien jugó un papel fundamental.

Este logro fue construir un núcleo viable de un partido revolucionario en el interior de los Estados Unidos, el bastión principal del capitalismo mundial. Jim no sólo construyó este núcleo, sino que lo mantuvo y siguió desarrollándolo durante un número de décadas sin precedentes, y = frente a presiones enormes. No ha habido nada = parecido en la historia del movimiento socialista revolucionario.

Jim mantuvo ese núcleo unido contra la seducción de puestos en la burocracia de los sindicatos, todos ellos dotados de considerables emolumentos.

Jim mantuvo ese núcleo unido contra los golpes despiadados y los insultos venenosos del stalinismo americano, que había sido una fuerza muy poderosa entre los sectores avanzados del movimiento y en muchos sindicatos de los Estados Unidos.

Mantuvo a ese núcleo unido frente a la histeria de la II Guerra Mundial, yendo a la cárcel a la cabeza de los trotskystas condenados como primeras víctimas de la Ley Smith por su oposición política a la guerra imperialista.

Mantuvo ese núcleo unido durante la década infame del macarthismo en los Estados Unidos, = cuando los trotskystas eran expulsados de sus = puestos de trabajo por la policía política americana, el FBI, y cuando nuestro movimiento se encontró casi completamente aislado políticamente y virtualmente paralizado por falta de fondos.

Mantuvo ese núcleo unido contra la combinación mortal de la represión maccarthista y la = prosperidad económica que llevó a años de pasividad del movimiento obrero.

PERDIDAS

Hubo muchas bajas, por supuesto. Camaradas = valiosos se desanimaron y abandonaron la militancia. Cuadros con años de experiencia no pudieron soportar el esfuerzo y plantearon unas divergencias políticas que les daban una aparente justificación para desviarse a la cuneta.

Pero los reemplazaron militantes nuevos; Y algunos de aquellos militantes de refresco mostraron ser de excepcional valor precisamente porque al adherirse al movimiento en tal período eran = gente que nadaban contra corriente.

Al fin, la capacidad de resistencia de Cannon y su tenacidad vencieron. Consiguió mantener la unidad de la dirección, una continuidad que se = remonta directamente a los fundadores del socialismo americano en el siglo pasado, que se remonta por la línea directa a los bolcheviques, y a través de ellos a los fundadores del socialismo científico.

El núcleo de socialistas revolucionarios reunido, mantenido y renovado bajo la dirección del James P. Cannon goza hoy de una gran pujanza, y pudimos observar la satisfacción que a él le producía contemplar estos resultados.

DESARROLLO DE CUADROS

Durante sus años como principal dirigente del trotskysmo americano, Jim vino a ser el maestro de tres, si no cuatro, generaciones de revolucionarios. Nos enseñó no tanto a través de lecciones en plan formal -él en realidad no prodigaba conferencias y discursos- ni siquiera nos enseñó fundamentalmente a través de su obra escrita, = aunque nos ha dejado un legado considerable.

La potencia de su enseñanza se desarrolló especialmente participando con nosotros en las luchas. Durante años estuvo en pie a nuestro lado en muchas situaciones y batallas de la lucha de clases, siendo una de sus principales preocupaciones la formación de cuadros, y en particular la capacidad de los camaradas de pensar por sí mismos.

Pero yo diría que la principal arena en que nos dió las lecciones más importantes fué el desarrollo del propio Socialist Workers Party. Y no me refiero sólo a la administración del Partido, a la organización de trabajo de sus ramas, a la producción de nuestra prensa y al desarrollo de la capacidad de dirección en estos campos, sino a las muchas luchas internas, incluidas las de los primeros años del Partido Comunista, en las que la mayor parte de los que estamos aquí no hemos participado sino vicariamente a través de las relaciones que nos han llegado.

Nuestro partido debe su propia existencia a la forma en que enfocó Jim esas luchas. A través de ellas difundió su saber hacer político convirtiéndolo en adquisición del conjunto de los cuadros, adquisición que nuestro partido puede utilizar como fundamento en las grandes batallas que quedan por delante y que determinarán la suerte de América, y con la de América la suerte de todo el mundo.

Al terminar la II Guerra Mundial, Jim tenía la firme convicción de que la victoria de la Unión Soviética, el derrocamiento del capitalismo en Europa Oriental y la victoria revolucionaria en China tendrían como resultado, en definitiva, un debilitamiento del stalinismo a escala mundial que haría posibles nuevos avances revolucionarios. La victoria de la revolución cubana en 1959 fué, a su entender, una de las confirmaciones de tal previsión.

Por supuesto, él tenía los ojos puestos en la clase obrera de América. A largo plazo, los movimientos revolucionarios en otros países tendrían un efecto acumulativo en la arena política de los Estados Unidos. Combinando esto con las tradiciones cada vez más profundas, económicas y sociales, del capitalismo, los obreros americanos, el mayor poder del mundo, se verían empujados a la acción, y la revolución americana daría comienzo.

Durante los últimos años de su vida, Jim estaba convencido de que la revolución americana no tardaría mucho tiempo. Se ha aproximado ostensiblemente. Él detectó sus síntomas en la aparición del movimiento de liberación negro durante los sesenta y en el movimiento de la liberación de la mujer a principios de los años setenta. Él detectó en la incapacidad del imperialismo americano para arrancar victorias completas, primero en Corea y luego en Vietnam. Lo detectó en la radicalización de la juventud a una escala sin precedentes en América. Lo vio en el movimiento antiguerra que sacudió a este país de costa a costa, ahciendo tambalear el sistema político capitalista hasta el punto de que un presidente decidiese no presentarse a reelección, y su sucesor -un bribón menos astuto- tuviese que dimitir por primera vez en la historia americana.

Todos estos signos llevaron a Cannon a pensar que la hora del trotskismo estaba muy próxima.

En su vida personal, Jim prefería llevar una existencia sencilla, en compañía de camaradas amigos. Era un lector omnívoro, pero también disfrutaba conversando. Naturalmente, su conversación se centraba en la política o derivaba hacia ella, intercalando a veces algunas bromas ocultas.

Jim fumaba cigarros y pipa y no era nada exigente en cuanto a la calidad del tabaco, fumando con idéntica satisfacción las labores baratas que él compraba que los habanos o mezclas que le llegaban como regalo en los últimos años. Le bastaba con que el tabaco se encendiese.

Consideraba que celebrar algo de cuando en cuando era una necesidad y quería asegurar que el elemento básico de cualquier celebración no faltase. Tuvo que pasar largos períodos sin beber más que té o a lo sumo cerveza, pero estas limitaciones no le gustaban; sin embargo, el alcohol le había causado algunos problemas que no podía dejar de tener en cuenta.

Su estilo de trabajo no era acomodaticio. En realidad, era muy exigente. A algunos camaradas les costaba soportar esto, y en más de una ocasión dió lugar a algunos roces.

Jim tenía la cualidad de reconocer sus propios fallos y debilidades. Hablando con amigos más próximos, incluso sobrevaloraba tales deficien-



SAN DIEGO: trabajadores de la limpieza sanitaria. El poder de los luchadores negros se acrecienta al máximo uniendo sus reivindicaciones como trabajadores y como raza oprimida.

cias, pensando que tenía más defectos de lo normal.

La objetividad de Jim afectaba también a sus valoraciones sobre los demás. Esto se echa de ver de la forma más llamativa en sus comentarios sobre los personajes que había conocido en el Partido Comunista y que posteriormente se hicieron stalinistas y traicionaron el movimiento socialista revolucionario. Reconocía sin regateos todo lo que estos hombres habían sido en otro tiempo, y lo que habían querido ser, y explicaba cómo luego fuerzas que ellos no comprendieron les habían derrotado.

UN HOMBRE DE EQUIPO

Tal vez tuviese su interés un estudio psicoanalítico de Jim, porque era una personalidad muy compleja, pero tal estudio no nos explicaría apenas nada sobre lo que la hizo fuerte políticamente. Vivió como persona política y tiene que ser juzgado a ese nivel. En esto, funcionaba como hombre de equipo, completamente consciente de la fuerza de un equipo de dirección, y maestro en construir esa fuerza; es decir, un grupo bien equilibrado, compuesto de gente muy diversa, bastante muy polarizada opelivalente, con algunos inclinados siempre a la crítica y otros que suelen reflejar la opinión de tal o cual sector.

Como parte integrante del equipo, Jim se subordinaba a la disciplina del partido, al "deber" como le gustaba considerarlo, o a cualquier llamada a hacer "juego de conjunto" del partido.

Jim se autodescribía como en el fondo, un "anarquista", y siéndolo había algo de cierto en él. No era connatural en él ser hombre de equipo. Tuvo que aprender a serlo forzándose conscientemente a ello, controlándose para cumplir con el deber. En consecuencia, se podía observar que sólo condescendía con sus inclinaciones anarquistas, si podemos llamarlas así, cuando se trataba de cosas pequeñas, procurando excluir las de todo lo que fuese de importancia para el partido.

UNA PERSONA ARDIENTE

Fundamentalmente, Jim era una persona ardiente. Furioso contra la injusticia, las desigualdades, los privilegios especiales, la explotación. Furioso contra la pobreza, la falta de oportunidades, la opresión, el racismo, y el sexismo.

Hervía de indignación contra los crímenes del capitalismo, sus guerras, sus ideologías reaccionarias. Odiaba a su policía, sus tribunales, sus cárceles, su fascismo, su tendencia a hacerlos retroceder hasta la barbarie.

Se enfureció cuando Truman hizo caer la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki y ante la posibilidad de que el género humano pudiese ser destruido en un holocausto atómico.

Ese odio profundo y perpetuo contra el capitalismo resurgía día tras día al leer en los periódicos y ver por todas partes sus lacras, y fue una de las fuerzas conductoras de la obra de Jim.

Estaba completamente consagrado al derrocamiento de este monstruoso sistema en que nos ha tocado en suerte nacer.

Jim tenía una clara visión del socialismo y de las perspectivas que podría abrir. Adquirió esta visión cuando era joven, y nunca la perdió. A lo largo de toda su vida consciente buscó comunicar esta visión a otros, inspirarles, y ganarlos para la causa.

Repetía su llamamiento con toda su elocuencia en el reciente discurso que grabó en cinta para la conmemoración del décimo aniversario de Intercontinental Press.

Se podría decir que ese discurso fue el último mensaje de Jim Cannon al partido y a las nuevas generaciones de rebeldes, y que expresaba sus convicciones más profundas.

PERMANECE CON NOSOTROS

No voy a pronunciar una despedida a Jim. Permanece con nosotros. Permanece con nosotros a través de sus escritos. Permanece con nosotros a través del partido por cuya construcción tanto hizo. Permanece con nosotros a través de la continuidad de la dirección de éste partido y a través del ejemplo personal que nos deja de una dedicación durante toda su vida a la causa de la emancipación de la humanidad.

A través de todos estos logros, Jim seguirá siendo partícipe, compañero de armas, en la lucha internacional por el socialismo, hasta conseguir la victoria final.

viene de la pg. 15

Estas palabras corresponden a un discurso de 1953, cuando Cannon defendía al SWP y la IV Internacional de quienes en el seno del partido americano habían capitulado en una época de negra reacción. Hoy, en una fase de ascenso mundial de la lucha de masas, cuando la crisis económica y política del imperialismo yanqui se acelera, el SWP ocupa el lugar que le preparó la firma convicción de J.P. Cannon y sus cdas. en aquellas, y otras, circunstancias críticas y lo ocupa haciendo honor a esos precedentes.

¡VIVA EL SWP!

¡VIVA LA IV INTERNACIONAL!

viene de la pág. 21

Ni las redadas de Palmer ni los juicios de la Ley Smith, ni la casa de brujas maoístas, ni la constante y firme presión de la clase dominante americana fueron capaces de evitar que actuase decididamente sobre la base de esa convicción.

Sus más de seis décadas de actividad revolucionaria quedan como una inspiración para las nuevas fuerzas que hoy adhieren en todo el mundo al programa y a la bandera de la Cuarta Internacional. Se trata de una inspiración que no sólo es moral sino también práctica, ofreciendo las más ricas lecciones a la nueva generación de luchadores revolucionarios.

Todos nosotros lloramos la pérdida de este camarada y nos comprometemos a continuar la lucha por el programa, el partido y los objetivos a los que Jim dedicó su larga y fructífera vida.

El Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional.

Homenaje a Cannon de Peng Shu-Tse y Chen Pi-Lan.

Peng Shu-tse y Chen Pi-lan, señaló Jack Barnes, eran los más veteranos compañeros de armas de Jim Cannon —desde hacía cinco décadas y media—. En la otra punta del globo, la lucha de Chen Pi-lan y Peng Shu-tse estaba ligada políticamente desde el principio con la de Rose y Jim.

Peng Shu-tse y Chen Pi-lan fueron fundadores del Partido Comunista Chino y del movimiento trotskista mundial.

Barnes señaló que Cannon y Peng habían estado presentes en Moscú como delegados en varias ocasiones en los mismos congresos de la Internacional Comunista, aunque nunca habían entrado en contacto personalmente por entonces.

Lo que sigue es el mensaje que enviaron Chen Pi-lan y Peng Shu-tse al homenaje político a Jim Cannon.

El espíritu revolucionario y las aportaciones políticas de Jim Cannon permanecen con nosotros, ante todo la forja de un partido revolucionario de tipo bolchevique: el Socialist Workers Party.

Jim fue el dirigente fundador de la Oposición de Izquierda en los Estados Unidos, cuyo programa se basaba en el documento de Trotsky, "crítica al Proyecto de Programa de la Internacional Comunista". Ese documento fue publicado por capítulos en los primeros números de MILITANT.

Bajo la dirección de Jim, la publicación de The Militant influenció y animó al movimiento trotskista en otros países. The Militant y otras publicaciones de los trotskistas americanos fueron los educadores y organizadores de los trotskistas en todo el mundo. Nunca se subrayará suficientemente este hecho.

El SWP mantuvo e incluso desarrolló el concepto bolchevique del centralismo democrático y fue el ejemplo para el movimiento trotskista mundial.

Junto con Trotsky, Cannon emprendió la lucha contra el revisionismo de Shachtman y Burnham en 1939 y 1940. Otra contribución decisiva —dirigida esta vez por Jim— tuvo lugar en 1953-54, cuando lanzó la lucha contra el revisionismo pablista.

Nuestra gran esperanza es que los trotskistas, en particular los jóvenes trotskistas seguirán adelante con el tradicional espíritu combativo de Jim Cannon y emularán su dirección en la construcción de un Partido bolchevique. Si vosotros, jóvenes trotskistas, seguís sus huellas y desarrolláis las ideas y el programa que él defendió, sin duda llevaréis a la clase obrera a su victoria final bajo la bandera del trotskismo.

Cuarta Internacional: Nos comprometemos a continuar la lucha de Cannon.

En el momento en que se celebró el Homenaje Político a Jim Cannon, habían empezado a llegar a Oberlin mensajes por cable, telegrama y teléfono de amigos y camaradas de Cannon a todo lo ancho de los Estados Unidos y alrededor de todo el mundo.

Habían llegado mensajes de muchas secciones y grupos simpatizantes de la Cuarta Internacional. El presidente de la asamblea, Jack Barnes, eligió una frase de uno de esos mensajes porque, dijo, "ésta los mejores augurios para el futuro de las aportaciones de Jim a la construcción del partido en todo el mundo".

La última frase de ese mensaje, remitido desde Frankfurt por el Grupo Internacionalista Marxista (Grupo Marxista Internacional, sección alemana de la Cuarta Internacional), decía lo siguiente: "Nos comprometemos a transmitir el mensaje de Jim Cannon a la clase obrera alemana haciendo un esfuerzo especial por traducir y publicar sus aportaciones más valiosas a nuestra lucha común en Alemania".

Lo que sigue es el mensaje enviado por la dirección elegida de la Cuarta Internacional y que fue leído en el acto de homenaje.

La muerte de Jim Cannon es una pérdida no sólo para el movimiento marxista revolucionario en los Estados Unidos, sino también para la lucha mundial por la revolución socialista. A lo largo de su vida, Cannon encarnó las mejores tradiciones americanas de lucha de clase militante, y combinó esas tradiciones con el reconocimiento de la necesidad de construir el instrumento esencial para la victoria de la revolución proletaria: el partido leninista —revolucionario internacional.

Supo jugar un papel crucial en la transformación de ese reconocimiento teórico en realidad, luchando durante toda su vida por construir ese partido en el bastión más potente del imperialismo mundial.

Del INW al ala izquierda del Partido Socialista, del primitivo Partido Comunista Americano a la Internacional Labor Defense y la lucha por liberar a prisioneros de la lucha de clases como Sacco y Vanzetti, de la dentro del Partido Comunista en defensa del programa trotskista del marxismo revolucionario a la lucha por un partido nuevo y una nueva internacional, de los días de colaboración íntima con León Trotsky y el establecimiento del Socialist Workers Party hasta las décadas de actividad en construir y reforzar ese partido... Cannon siempre estuvo guiado por la convicción profunda de que sin dirección revolucionaria la lucha de los obreros por un mundo socialista sería en vano.

continúa en pág. 20

RESOLUCION del Secretariado Unificado de la IV Internacional

(Traducido de la versión publicada, el 26 de Julio de 1974, en ROUGE, semanario que refleja las posiciones de la sección francesa de la IVª Internacional).

El 22 de Marzo, el presidente argentino Juan Perón recibía, a petición de éstos, a los representantes de ocho partidos políticos: la Unión obrera radical, el Partido revolucionario cristiano, el Partido socialista de los trabajadores, el Partido socialista-popular, el Partido intransigente, la UDELPA, el Partido comunista, la Democracia progresista. Esta reunión no es un acontecimiento aislado. Forma parte de una serie de iniciativas tomadas por Perón con el fin de "normalizar" sus relaciones con los partidos oficialmente reconocidos (tuvo lugar otra reunión el 5 de Abril). Pero, la reunión del 22 de Marzo es hasta hoy la más importante, ya que las ocho organizaciones publicaron al término de la misma una declaración común:

"Los participantes", afirma esta declaración, "han confirmado su compromiso fundamental de no abandonar ninguna iniciativa ni ningún esfuerzo para mantener y consolidar el proceso de institucionalización del país en el cuadro del sistema democrático y por una práctica de coexistencia y diálogo constructivo. Los momentos difíciles que atraviesa la República como consecuencia de su confrontación con los poderes que desde hace tiempo ejercen presión sobre ella, se superarán fácilmente con acciones de solidaridad de los sectores que respetan la voluntad mayoritaria y popular, de libertad expresada en las elecciones y que garantiza su derecho de seguir expresándose en el futuro, para hacerla efectiva con el fin de terminar con el fardo de la dependencia y asegurar a los trabajadores los beneficios de la riqueza creada por su esfuerzo".

"En tanto que participantes de este proceso, no tomamos una actitud de oposición a la realidad de estos proyectos. La entrevista, por la representatividad de sus participantes y el desarrollo de su contenido, debe ser considerada como un paso concreto hacia adelante en la realización de la conjunción de esfuerzos que asegurarán la institucionalización en curso según las líneas votadas por el pueblo. Comprendemos los riesgos de la empresa reclamada por el país y estamos de acuerdo, más allá de los respectivos puntos de vista sobre la profundidad y ritmos del proceso de cambio, en la inexorable necesidad de su realización. Los que buscan el fracaso del régimen"

constitucional o esperan la aparición de circunstancias que hagan posible una nueva aventura reaccionaria; quienes aspiran, al manejo de sectores del poder para influir en alternativas futuras; quienes adoptan prácticas totalitarias o corporativistas en confluencia ideológica con las reivindicaciones de tipo fascista y con los intereses de las compañías multinacionales que ejercen presiones continuas sobre nuestras fronteras; todos deben saber que este país está unido sobre la base de un acuerdo fundamental y que les responderá."

La declaración publicada por todos los diarios el 22 de Marzo, fue reproducida en el número de 28 de Marzo-5 de Abril de "Avanzada Socialista", órgano del PST. Pero, "Avanzada socialista" no se limitó a publicar el comunicado, sino que añadió dos comentarios en forma de editoriales.

El primer editorial, después de recordar la escalada de violencia de derechas, que alcanza su punto culminante con el golpe del jefe de la policía Navarro en Córdoba, explicaba que la "Participación (del PST) en el diálogo con el presidente de la República" era un "acto concreto en defensa de los derechos democráticos heroicamente ganados por las movilizaciones obreras y populares que se han desarrollado desde el Cordobazo". Continuaba explicando que "la defensa de la estabilidad constitucional" no debía coincidir con la defensa política del gobierno y sacaba la siguiente conclusión: "el hecho de que ocho partidos hayan llegado a un acuerdo para pedir la reunión, con el fin de pedir la institucionalización es de una importancia extraordinaria. Pero, como siempre, no cesaremos de afirmar que las conquistas democráticas serán defendidas ante todo por las movilizaciones, como han demostrado la lucha de Acindar y la de los trabajadores de la Banca. Es por esto que no cesaremos de afirmar la necesidad de un acuerdo por la defensa de los derechos democráticos en la acción, empezando por un gran mitin público de todos los partidos y las organizaciones políticas y de la juventud y todas las organizaciones de los trabajadores y de los estudiantes". El mismo llamamiento a un mitin común con los partidos burgueses se repetía al final del segundo editorial predicando la necesidad de "respuestas concretas y ágiles a todas las coyunturas de la lucha de clases".

La dirección del PST debió de darse cuenta que su decisión de participar en una reunión que ofrecía una cobertura a las acciones de "normalización" de Perón, la firma de un documento común con los partidos

burgueses (entre ellos la Unión cívica radical, el partido burgués tradicional, hoy incluso la principal fuerza burguesa a parte del peronismo) su proclamación de la existencia de un "acuerdo fundamental" - entre todos los firmantes para la defensa del proceso de "institucionalización" y la aceptación de los "proyectos" aprobados por "el pueblo" (que son en realidad los proyectos elaborados por Cárpora y Perón) y su tesis según la cual la lucha contra el fascismo puede y debe ser llevada con partidos representativos del enemigo de clase, todo esto podía provocar reacciones entre los militantes del Partido.

Es por esto que el mismo número de "Avanzada Socialista" publicó una carta firmada por un "camarada P" (una carta recibida por los editores con una asombrosa rapidez) y una respuesta a esta carta que ocupaba casi dos páginas.

La carta parecía aceptar la colaboración de clases con los partidos burgueses. En efecto, en ella se afirmaba (falsificando una cita de Trotsky que se refiere a la necesidad de realizar un frente único con la socialdemocracia en Alemania a inicios de los años 30), que "está permitido hacer frente único con el enemigo de clase e incluso con la abuela del diablo". Pero el autor criticaba la firma del documento de los ocho partidos porque de esta forma, según él, el PST había ayudado a Perón y dado su apoyo a un Gobierno burgués a punto de hundirse. La respuesta de los editores clarificaba la cuestión central. Afirmaba que era necesario partir de "un hecho fundamental: que ha habido un golpe semifascista que ha derribado a un Gobierno provincial. Este golpe no es algo aislado, sino un salto dentro de la escalada de la violencia de derecha que desarrolla una ofensiva y que no tiene la menor intención de detenerse". La conclusión es que, en el actual contexto no debe llevarse una lucha por el derrocamiento del Gobierno y las instituciones, sino que por el contrario es necesario defender la "institucionalización democrática y que con este fin es correcto establecer acuerdos con partidos burgueses firmando declaraciones comunes y llamado a manifestaciones comunes".

En el pasado los dirigentes del PST criticaron las concepciones estalinistas del frente popular y forzosamente han reafirmado sus críticas en el número en cuestión de "Avanzada Socialista". Pero, de igual modo que anteriormente apoyaron al Frente Amplio Uruguayo, que estaba dirigido por el representante burgués SERENI, firman hoy una declaración común con partidos burgueses y llaman a acciones comunes con ellos. A fin de justificar esta actitud ultroportunista, utilizan exactamente el mismo argumento avanzado por los estalinistas a mediados de los años 30 para justificar la adopción de la línea de Frente Popular, es decir, que es legítimo alinearse con la burguesía o con sus llamados sectores democráticos para oponerse al peligro fascista. Con esta acción, el PST franquea una nueva etapa en su evolución y rompe abiertamente con la concepción marxista revolucionaria de Frente Único obrero que se basa en la concepción leninista de la Tercera Internacional y fué desarrollada por Trotsky.

Al mismo tiempo, olvida la distinción fundamental que existe entre los derechos democráticos reivindicados por el movimiento obrero y las estructuras de la democracia burguesa. Al firmar un documento que llama a una institucionalización del país y al presen-

tarse al lado de partidos burgueses como "participante del proceso de institucionalización" contribuye a mantener la principal mistificación de Perón, la falsa pseudodemocrática que la burguesía argentina está jugando desde hace tres años, y caen en la maniobra que intenta presentar a Perón como garante de la "democracia" que abarca a todo el mundo, a excepción de las organizaciones de extrema derecha y de extrema izquierda (Perón ha expresado explícitamente esta línea). La expresión utilizada varias veces por "Avanzada Socialista" -el dialogo con el Presidente- dice mucho sobre las concepciones oportunistas de los dirigentes del PST.

El S.U. de la IV Internacional, que siempre ha rechazado toda forma de colaboración de clase con los "partidos democráticos" de la burguesía, piensa que el deber de los revolucionarios en América Latina, - al mismo tiempo que explotan los márgenes de maniobra legales o semilegales existentes, es de denunciar la operación fraudulenta iniciada con el Gran Acuerdo Nacional (GAN) y desarrollada por Perón y luchar sin compromiso ni tregua contra el actual Gobierno y al Estado burgués.

En el número del 26 de junio de "Avanzada Socialista", se afirma que el PST no ha firmado la declaración del 23 de marzo de 1974 "porque había todavía divergencias" con los otros partidos. El jefe de redacción había publicado la información concerniente a la firma por error. Pero, el artículo del periódico que aporta esta precisión, reafirma explícitamente la legitimidad de acuerdos tácticos, hoy en la Argentina, con los partidos burgueses, para la defensa de las libertades democráticas y de las instituciones de la democracia burguesa.

La opción fundamental del PST es de nuevo confirmada cuando tres días después de la aparición de este número de "Avanzada Socialista", el 29 de junio, el PST firma con los otros siete partidos, llamados de "centro-izquierda" por los diarios argentinos, una declaración apoyando "el proceso de institucionalización del país" y el "funcionamiento de los mecanismos legales de continuidad constitucional" ("La Opinión" 30 de junio 1974). El 3 de julio, al día siguiente de la muerte de Perón, firmó en la ciudad de Santa Fé, a petición del Presidente de la Cámara una nueva declaración en favor "del mantenimiento de la estabilidad constitucional como único medio adecuado de llegar a la justicia social en la libertad, vencer el dominio de los intereses imperialistas y concretizar para siempre la independencia" (El Cronista Comercial, 4 julio 1974).

Esto prueba que la divergencia fundamental del PST con la línea programática de la IV Internacional sobre el método de defensa de las libertades obreras se mantiene plenamente a pesar del artículo de "Avanzada Socialista" del 26 de junio 1974.

Esta puntualización sobre la desviación programática por la que la IV Internacional no puede tomar ninguna responsabilidad no debe trabar el desarrollo de una vigorosa campaña de solidaridad con el PST y de defensa de este partido ante los golpes de la represión y del terror de extrema derecha.

12 de julio de 1974

El Secretariado Unificado de la IV Internacional, en una resolución de fines de mayo, sometió a la dirección del PST a una severa crítica que nosotros consideramos injustificada.

Normalmente el asunto tendría que haberse discutido dentro de las filas del movimiento trotskysta mundial, cuyas actividades políticas son de fraternal interés para nosotros. (La legislación reaccionaria le impide al PST afiliarse a la IV Internacional como sección oficial). No obstante, los autores de la resolución hicieron público el documento con lo cual nos han obligado, a pesar nuestro, a responder públicamente.

Hay varias versiones de la resolución. En nuestra contestación nos referimos a la versión publicada el 26 de julio de 1974 en ROUGE, el periódico semanal que refleja las posiciones de los trotskystas franceses organizados en el Frente Comunista Revolucionario. Para información de los trabajadores argentinos, AVANZADA SOCIALISTA va a publicar una traducción en castellano del documento.

La resolución no proporciona información de cómo fue la votación en el Secretariado Unificado. Pero nosotros hemos sido informados de que no fue unánime. La resolución fue propuesta por

DECLARACION del Buro Politico del PST



Manifestación de las Juventudes Socialistas de Avanzada (PST)

representantes de la Tendencia Mayoritaria Inter nacional, que tiene mayoría en el Secretariado = Unificado. Representantes de la Fracción Leninista Trotskista argumentaron y votaron contra esta resolución y propusieron pedir más información = de Argentina, en particular del PST. Un hecho = adicional debe ser mencionado. Un agregado fecha do el 12 de julio de 1974 fué incluido en la versión publicada en ROUGE. Ese agregado no fué discutido en ninguna reunión del Secretariado = Unificado. La decisión de hacer pública la reso lución fué hecha en una reunión realizada el 3 = de julio. El contenido central de la resolución es que "el PST franquea una nueva etapa en su e volución y rompe abiertamente con la concepción = marxista revolucionaria del Frente Unico obrero = que se basa en la concepción leninista de la = III Internacional y fué desarrollada por Trotsky". Esta acusación está acompañada por la afirmación de que los dirigentes del PST han abandonado la línea de clase y que "ellos utilizan exactamente el argumento adelantado por los stalinistas, a = mediados de la década del treinta para justifi car su adopción de la línea del Frente Popular, o sea que es legítimo alinearse con la burguesía o con los así llamados sectores democráticos para oponerse al peligro fascista".

Para justificar estas graves acusaciones los autores de la resolución alegan que los dirigen tes del PST se reunieron con representantes de = otros siete partidos políticos entre los que ha bía varios partidos burgueses, (incluyendo a la UCR), para firmar un documento común que fué pre sentado "al Presidente argentino Juan Perón en = una entrevista efectuada el 22 de marzo". La fe cha real fué el 21 de marzo.

Para probar que el documento no podía ser fir mado por el PST sin abandonar la línea de clase, los autores de la resolución citan algunos pasa jes claves del mismo. Las citas son sobre los = editoriales, del 28 de marzo y el 5 de abril de AVANZADA SOCIALISTA. En su opinión esta serie = de citas prueba que los dirigentes del PST creen que presentándole a Perón un documento que con tiene una línea política burguesa firmado por = una mezcla de partidos burgueses y proletarios = constituye una acción ejemplar en defensa de los derechos democráticos y la lucha contra el fascis mo.

Las acusaciones aparentemente son irrefutables. Sin embargo, algo falla. El Gobierno peronista no parece haber llegado a la conclusión de que = el PST ha capitulado. El 25 de marzo, cuatro = días después de la entrevista con Perón, el com pañero Juan Carlos Coral fué detenido por su par ticipación en el conflicto del Banco Nación. Un artículo sobre esto publicado en el mismo número de AVANZADA SOCIALISTA que informa sobre la reu nión con Perón.

Tampoco los matones de la ultraderecha que es tán actuando en conjunto con sectores del Gobier no parecen haber llegado a la conclusión de que = el PST está cediendo a las presiones de la bur guesía. Por el contrario, ellos consideran que = el PST, teniendo en cuenta su rápido crecimiento y su expansión en más y más sectores se está con virtiendo en una amenaza potencial cada vez ma yor para la Argentina capitalista. Esta es la = causa por la cual ellos han aumentado los ataques a nuestros locales y los asesinatos de miembros del PST.

El hecho es que la dirección del PST no firmó un documento común, y ningún documento de ese ti po fué presentado en la entrevista del 21 de mar zo. ¿Cómo entonces los autores de la resolución del Secretariado Unificado llegaron a una conclu sión contraria?

Nosotros admitimos que somos en parte respon sables de esto. AVANZADA SOCIALISTA publicó el = texto del supuesto documento común en los números

del 28 de marzo y del 5 de abril. Aún más, esto incluían una lista de supuestos firmantes. Esto fué un error, junto con la demora en corregir es te error, por lo que nosotros reconocemos nues tra responsabilidad. El compañero Coral hizo = una aclaración pública el 8 de abril en un ca nal de televisión que llega a todo el país. Una rectificación pública fué hecha también por el = equipo de redactores de AVANZADA SOCIALISTA en = el número del 26 de junio. Sin embargo, este pú blico reconocimiento de que se había cometido un error no satisfizo a los autores de la resolució del Secretariado Unificado. Aparentemente ellos consideran las rectificaciones públicas como sig nificativas coberturas. Se hace necesario así explicar las circunstancias de la entrevista con Perón = más ampliamente.

El contexto fué el golpe ultraderechista del 27 de febrero en el cual el jefe de la policía = de Córdoba, Antonio Domingo Navarro, atacó al Go bierno provincial electo encabezado por Obregóna Cano. Este siniestro acontecimiento que amenazó con iniciar una reacción en cadena que podía lle var a un golpe similar a escala nacional, fué = profundamente perturbador. Para enfrentar esta amenaza era imperativo para los trabajadores ar gentinos movilizarse en defensa de sus derechos democráticos, trabajosamente conseguidos y empu jar hacia una salida socialista para la crisis = política, económica que agobia a la sociedad ar gentina. Para el PST este fué el objetivo cen tral que perseguían todos nuestros actos.

El golpe en Córdoba también conmocionó a otro círculos, incluyendo a sectores de la burguesía. Por varias razones estos sectores temen la res titución de un gobierno militar; también le teme n a la posibilidad de un enfrentamiento que podría llevar a los trabajadores a una revolución socia lista.

Desde el punto de vista revolucionario había razones para lamentar esta división incipiente en tre la clase dominante y sacar ventajas de ello. Si bien esta fué una consideración secundaria, = jugó un rol en la determinación de nuestras tácti cas inmediatas, sobre todo en la cuestión de = ganar publicidad que podía ayudar a movilizar a los trabajadores.

La figura dirigente más proclive a conseguir = una entrevista con Perón fué Ricardo Balbin, de la Unión Cívica Radical. El tenía sus razones po líticas, por supuesto, para hacerlo. Entre ellas estaba el temor sobre lo que podía llegar a sig nificar el golpe de Córdoba. El arregló la en trevista con Perón.

Perón concedió la entrevista como jefe de Go bierno. Como los autores de la resolución del = Secretariado Unificado explicaron correctamente, Perón estaba interesado en promover su imagen po lítica como el "defensor" de los derechos demo cráticos para todo el mundo, excepto la ultrade recha y la guerrilla. Nosotros comprendimos es to e hicimos todo lo que pudimos para contrarreg tar los objetivos de Perón.

La entrevista proyectada tenía otro aspecto = comprendía un acto formal de Gobierno de caracter casi parlamentario. La entrevista era oficial = entre el Presidente y los representantes de los partidos legalmente reconocidos considerados de la oposición. Perón allí pidió que los partidos de oposición presentaran un documento sentando = los objetivos de la entrevista.

Para un partido de oposición retirarse en es te momento hubiera acarreado el cuestionamiento = de su condición legal. Luchar por la legalidad = y defenderla cuando se ha conseguido es una cues tión de principios para los leninistas.

Allende, un dirigente del Partido Intransigen te puso un proyecto a consideración de los otros

siete partidos. Nosotros consideramos el proyecto totalmente inaceptable porque incluía el apoyo a un gobierno burgués y a sus instituciones y porque dejaba de lado la movilización de la clase trabajadora para la defensa de los derechos democráticos. En una reunión de representantes de los ocho partidos, nosotros argumentamos a favor de rectificar el documento en esos puntos. Nosotros exigimos eliminar toda referencia acerca de un apoyo al régimen peronista y agregar puntos concernientes a la movilización de los trabajadores. Pronto se hizo claro, por supuesto, que era imposible para los ocho partidos llegar a un acuerdo para una declaración conjunta.

Balbín comunicó este hecho a los representantes del Gobierno de Perón. Perón hizo entonces una concesión; retiró su exigencia de que fuera presentada una declaración común. Así la entrevista se realizó sin ninguna declaración común presentada a Perón y dejando en libertad a cada partido para sentar sus posiciones. Y fué sobre estas bases y sólo sobre estas bases que participamos en la entrevista. Fuimos como representantes del PST y no como adherentes de un bloque sin principios o de un incipiente Frente Popular.

Puede argumentarse que cometimos un error al hacerlo. Nosotros no creemos que fué un error, pero estamos dispuestos a discutir la cuestión y estamos abiertos a la persuasión si argumentos suficientemente convincentes son aducidos. No obstante, esto no tiene nada que ver con el cargo hecho por los autores de la resolución del Secretariado Unificado acerca de que nosotros firmamos un documento de un carácter no principista y que participamos con los partidos burgueses en presentarle ese documento a Perón.

Nosotros preveíamos que nuestra participación en una entrevista con Perón podía ser mal interpretada por algunos leales militantes y algunos de nuestros oponentes podían someterla a una interpretación maliciosa. A través de todos los medios de que disponíamos, incluyendo los canales de televisión que llegan a todo el país, tratamos de aminorar esos riesgos. En todos los editoriales de los cuales los autores de la resolución del Secretariado Unificado seleccionaron sus citas, nosotros claramente dejamos sentada nuestra oposición política al peronismo y al régimen peronista. Por ejemplo, en relación a nuestra postura sobre el peligro representado por las violentas acciones de los brotes semifascistas, dijimos:

"Preservar en este período la estabilidad de las instituciones no significa defender el derecho de utilizar todos los instrumentos democráticos, que aunque precarios, insuficientes y retaceados, permiten una relación más amplia y permanente con el conjunto de la clase obrera y el pueblo. Significa mantener el derecho --para nosotros y para todas las demás fuerzas políticas-- de publicar periódicos, abrir locales, utilizar la radio y la televisión, organizar actos, asambleas, manifestaciones. Significa también el derecho de los trabajadores a perfeccionar sus organizaciones gremiales, liberándolas tanto de intervenciones militares como de la burocracia, como acababan de hacerlo los compañeros de Villa Constitución. Significa en fin, la posibilidad de gravitar en la elección de los gobernantes y en la crítica de sus programas y acción de gobierno.

"Todo eso no tiene absolutamente nada que ver con la defensa de la política del gobierno. Perón llegó al poder sostenido por una amplia alianza de todos los sectores patronales e imperialistas. Defender el gobierno de Perón sería defender el Pacto Social, destinado a congelar los salarios en los actuales niveles de explotación; a garantizar los privilegios de la oligarquía terrateniente y las inversiones de los monopolios

extranjeros. Significa, en fin, defender la amplia gama de recursos represivos con que se pretende imponer esa política económica, desde las reformas al código penal, hasta la aplicación de la Ley de Prescindibilidad". (énfasis en el original).

Nosotros creemos que es inadmisibile bajo cualquier circunstancia dar apoyo político a un régimen, partido, coalición, estructura o representante burgueses, y nunca lo hemos hecho de ninguna manera. Nosotros nos hemos opuesto siempre a tomar el camino de la colaboración de clases que conduce a los Frentes Populares y al nacionalismo burgués.

Frente a un golpe de ultraderecha, la amenaza o realidad de una guerra civil, y un atropello a las libertades del pueblo y los derechos de los trabajadores, es admisible y también algunas veces imperativo organizar y llevar a cabo acciones prácticas en defensa de los derechos democráticos junto a organizaciones y tendencias no proletarias. Esto es lo que Lenin enseñó. Al mismo tiempo el partido revolucionario debe dejar perfectamente claro que una táctica tal estrictamente limitada de acción conjunta para evitar un peligro inmediato no implica la menor subordinación política, acercamiento, acuerdo o colisión con la falsa política de los aliados democrático-burgueses temporales. Lenin estableció el principio de mantener la independencia de acción y de palabra. La democracia sólo puede ser resguardada a través de una lucha constante e independiente de los trabajadores por el poder y el socialismo. El PST ha trabajado para movilizar a las masas en este sentido y continua haciéndolo.

¿Qué es lo que llevó a los periodicos locales a informar que un documento había sido firmado y presentado a Perón?

Al dar a la prensa su versión sobre la entrevista con Perón, Balbín utilizó su borrador de declaración como ayuda memorica. No hay duda de que fué así que los reporteros obtuvieron la impresión de que la declaración había sido entregada a Perón y que esta representaba una declaración común. Debe añadirse acá que los dirigentes del Partido Comunista han estado presionando por la formación de un Frente Popular en Argentina, esperando utilizar la entrevista con Perón como un paso en esa dirección. Era de su interés empujar a que se interpretara que se había llegado a un acuerdo sobre un documento.

Permítasenos ahora tomar el intento de los autores de la resolución del Secretariado Unificado de mostrar a través de citas seleccionadas --prejuiciadamente de dos editoriales de dos editoriales de la AVANZADA SOCIALISTA del 28 de mayo y 5 de abril que nosotros nos habíamos desviado y en esta oportunidad favorecíamos bloques sin principios con partidos burgueses en defensa de los derechos democráticos.

La resolución del Secretariado Unificado dice que es nuestra posición que en el contexto dado la lucha no debe estar orientada a la destitución del gobierno o las actuales instituciones, sino al contrario, que es necesario defender "la institucionalización democrática y que, con este objetivo, es correcto establecer un acuerdo con partidos burgueses, firmando declaraciones comunes y llamando a manifestaciones comunes".

Ninguno de los editoriales utilizados por los autores de la resolución del Secretariado Unificado contiene la cita atribuida a nosotros. Fué la "cita" tomada de una fuente diferente? Nos gustaría saber cual fué esa fuente.

El asunto es importante porque es en base a esa "cita" y su consiguiente interpretación que

temos acusados de repetir los argumentos usados por los stalinistas en los años 30 en favor de un Frente Popular. La verdad es que de la manera más consecuente hemos estado haciendo campañas por muchos años contra el frentismo de tipo popular. Esa misma edición de A.S. que se ha probado tan útil para los autores de la resolución contiene vigorosas polémicas contra el frentismo popular, el que en la actual situación de la Argentina representa un verdadero peligro. (Los autores de la resolución reconocen nuestras polémicas contra el frentismo popular, pero las hacen a un lado como si fueran sólo "reafirmación formal" de nuestra posición).

Por ejemplo, ellos hacen a un lado la siguiente declaración en uno de los editoriales por los autores de la resolución del Secretariado Unificado:

"Nosotros...somos los más decididos adversarios de los "Frentes Populares" o "democráticos". Es decir, de los frentes únicos entre obreros y patronos. Si hay algo por lo cual luchamos, es por la independencia política del movimiento obrero con respecto a partidos o frentes patronales. Por eso, no fuimos a elecciones ni con el Frejuli ni con la APR. Estamos, más que nunca, por el frente único clasista".

Los autores de la resolución del Secretariado Unificado van aún más allá al tomar frases de un documento supuestamente entregado a Perón, lo ponen entre comillas y lo presentan como nuestra posición. Este procedimiento los habilita para decir lo siguiente:

"La dirección del PST debería darse cuenta del hecho de que su decisión de participar en una reunión que ofrece una cobertura a las acciones de "normalización" de Perón, su firma de un documento común con partidos burgueses (entre los cuales está la Unión Cívica Radical, partido burgués tradicional e incluso hoy la principal fuerza burguesa aparte del peronismo), su promulgación de un acuerdo fundamental entre todos los firmantes por la defensa del proceso de "institucionalización" y la aceptación de los "proyectos" "aprobados por el pueblo" (que son en realidad proyectos elaborados por Cúmpora y Perón) y su tesis según la cual la lucha contra el fascismo puede y debe ser llevada con partidos representativos del enemigo de clase, todo esto podría provocar reacciones entre los militantes del partido".

Con estos métodos es fácil probar algo...cualquier cosa, no importa cuán alejada esté de la realidad.

Las otras citas seleccionadas por los autores de la resolución del Secretariado Unificado no son válidas en tanto que no defienden la famosa declaración que fue supuestamente presentada a Perón. Ellas tienen que ver con la situación concreta que giraba alrededor del golpe ultraderechista en Córdoba, la mayor amenaza que este representa hoy en Argentina, y como la oposición de ciertos sectores burgueses a una posible amenaza fascista en Argentina puede ser utilizada para profundizar la única respuesta segura al fascismo, cuál es, la movilización de la clase trabajadora de acuerdo al programa del socialismo revolucionario.

De la forma en que estas citas son utilizadas y de un par de traducciones mal hechas, es evidente que los autores de la resolución del Secretariado Unificado no entienden la situación concreta de Argentina o nuestra posición sobre ella. Por ejemplo, ellos citan uno de los editoriales de A.S. como que habla de "la defensa de la estabilidad constitucional". El original se lee "defensa de la estabilidad institucional". Esa di-

ferencia no es sustancial. Lo que es sustancial es comprender que la referencia es hecha al golpe en Córdoba y sus ramificaciones.

El mal uso de la palabra "institucional" indudablemente ha añadido un elemento de confusión (y nosotros no estamos libres de culpa en esto), pero es difícil comprender como los autores de la resolución del Secretariado Unificado podían haber interpretado tan mal el término en este caso, ya que está inmediatamente después del párrafo inicial del editorial enmarcando la situación concreta. El error de traducción (si esto es lo que realmente es) se repite donde quiera. Por ejemplo, el editorial dice que el hecho de que "ocho partidos políticos hayan coincidido en solicitar la entrevista para plantear el problema institucional es de extraordinaria importancia". Esto es traducido como "el hecho de que ocho partidos hayan arribado a un acuerdo para pedir la reunión, a fin de exigir la institucionalización es de una importancia extraordinaria". Pero a lo que el editorial hace referencia es a la lucha por el establecimiento de garantías constitucionales de derechos democráticos, un proceso que comenzó con el cordobazo y la subsecuente caída de la dictadura militar. En otras palabras, los ocho partidos buscaron la entrevista para dramatizar el problema del golpe en Córdoba y el peligro de que el proceso de establecimiento de los derechos democráticos sea revertido. El objetivo del PST no era plegarse a Perón sino dar ímpetu a la movilización de los trabajadores argentinos.

Hay aún otro cargo que se hace contra los dirigentes del PST por los autores de la resolución del Secretariado Unificado. Ellos dicen "al mismo tiempo olvidan la distinción fundamental que existe entre los derechos democráticos pedidos por el movimiento obrero y las estructuras de la democracia burguesa".

Nosotros reconocemos que algunas de las formulaciones que hemos usado pueden haber llevado a dar esta impresión. Podemos incluso haber cometido el error en la actual situación de la Argentina de no distinguir cuidadosamente entre "estructura" burguesa dada y la defensa de los derechos democráticos. Desde que nuestra atención se ha sido llamada sobre esto, hemos comenzado a discutir el asunto. Pedimos a otras secciones del movimiento trotskista que consideren también esta cuestión, teniendo en mente la situación concreta de Argentina, incluyendo el significado adquirido por la palabra "institucionalización".

Si lo que se pide es un ajuste, no dudaremos en hacerlo en la misma forma que lo hemos hecho en el pasado sobre otras cuestiones.

No obstante, insistimos en que nuestro enfoque básico está estrictamente de acuerdo con el concepto leninista de la Tercera Internacional, particularmente como lo fuera promulgado por Trotsky. Ese enfoque básico es el de movilizar a los trabajadores y sus aliados a lo largo del camino hacia la revolución socialista a través de los métodos señalados en el Programa de Transición.

No vemos otra alternativa en cuanto a este enfoque. La "estrategia guerrillera" ha sido propuesta como un posible atajo. Hemos rechazado la "estrategia guerrillera" por no estar de acuerdo con el concepto leninista de la Tercera Internacional, sobre todo como lo promulgara León Trotsky. En Argentina la "estrategia guerrillera" ha probado ser un gran obstáculo para la movilización de los trabajadores y sus aliados a través de la línea socialista-revolucionaria. Señalamos de pasada que los autores de la resolución del Secretariado Unificado hacen el cargo de que nosotros "precedentemente sostuvieron el Frente Amplio uruguayo que está dirigido por el representante burgués SERRENI".

La intención de esta aseveración gratuita es clara. Los autores quieren sugerir que nosotros apoyamos a la figura burguesa de Seregni, y llamamos a los trabajadores a votar por el Frente Amplio, un bloque para la colaboración de clases. Es una insinuación, sin embargo, no tiene base objetiva. Es por eso que los autores de la resolución del Secretariado Unificado no ofrecen citas ni otras "pruebas". (Estamos deseosos de discutir el carácter del Frente Amplio uruguayo, la Unidad Popular chilena, o la Unión de la Gauche francesa, y que actitud táctica debe ser adoptada hacia ellos, pero esto difícilmente puede ser considerado un lugar apropiado para enfocar esos problemas).

Vayamos ahora al agregado del 12 de julio a la resolución del Secretariado Unificado. El agregado reconoce la autocrítica pública que se hiciera el cuerpo editorial en la publicación del 26 de junio de A.S. sólo para desecharlo como si no tuviera importancia. Si los dirigentes del PST no firmaron el documento entregado a Perón, eso no prueba nada, argumentan, ya que los dirigentes del PST apoyan ese curso en general. Pero entonces el caso específico que incluye nuestra supuesta firma del documento, sobre el que los autores de la resolución del Secretariado Unificado basaron toda su argumentación, también desaparece, y no nos quedamos con otra cosa que una afirmación general, privada de cualquier fundamento objetivo, de que nuestro curso ha sido "oportunistamente".

Más aún, los autores de la resolución sostienen que, si los dirigentes del PST no firmaron el documento supuestamente entregado a Perón, ellos firmaron por lo menos otros documentos sin principios; por lo tanto los cargos contra nosotros todavía existen. La fresca "evidencia" aducida para este argumento --la que es extraordinaria para decir lo menos-- es que el 29 de junio de 1974, el PST añadió su firma a las firmas de otros siete partidos sobre una declaración de centro-izquierda apoyando "el proceso de institucionalización del país" y "el funcionamiento de los mecanismos legales de continuidad constitucional".

La fuente de esta "evidencia", declaran los autores de la resolución, es la edición del 30 de junio de 1974 del diario burgués bonaerense "La Opinión". (Otros periódicos reportaron lo contrario).

INSERCIÓN

Además de esto, los autores de la resolución declaran, el 3 de julio, después de la muerte de Perón, que los dirigentes del PST firmaron una declaración en la ciudad de Santa Fé en respuesta al pedido del jefe del parlamento provincial a favor "del mantenimiento de la estabilidad constitucional como único medio adecuado de llevar a la justicia social en la libertad, vencer a la empresa de los intereses imperialistas y concretizar para siempre la independencia".

La fuente citada para esta "evidencia" es un despacho desde Rosario publicado en la edición del 4 de julio del diario burgués bonaerense "El Comercio".

Los informes son equivocados en ambos casos. En ningún caso los dirigentes del PST firmaron ninguno de tales documentos o los respaldaron. Sugeriríamos a los autores del agregado a la resolución del Secretariado Unificado que los niveles de exactitud en la prensa burguesa en Argentina están aún por debajo de los de Le Monde.

Un punto final: ¿Cómo pudo suceder que el equipo editorial de A.S. cometiera el error que cometió informando la entrevista del 21 de marzo con

Perón? No es de interés público entrar en los detalles que conciernen a la organización y el funcionamiento del equipo. Sea suficiente declarar que el problema específico es sólo uno de los muchos a que está enfrentada nuestra organización en un período de crecimiento tumultuoso. Las oportunidades para la captación y la expansión han colocado exigencias extremas sobre todos nuestros cuadros maduros. Nuevos adherentes están siendo integrados tan rápido como es posible, pero la integración total requiere tiempo. Mientras tanto los errores emergen. Nuestra situación, estamos seguros, será apreciada por aquellos sectores del movimiento trotskysta mundial que han vivido períodos similares de crecimiento rápido. Lo que requerimos por encima de todo de la Cuarta Internacional hoy es la comprensión de nuestras oportunidades y problemas --y colaboración leal en nuestro esfuerzo por manejarlas de una manera principista.

Agosto, 1974.

HA SALIDO:

"COMBATE" Nº 23



ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
República Argentina

1974
AÑO 12
Nº 23
30 PÁGS.



FRANCIA Y PORTUGAL

Entre
el
octubre,
ruso
y
el
septiembre
chileno

*

*EDITORIAL: Huelga General en el Bajo Llobregat

*EL FRENTPOPULISMO EN FRANCIA Y PORTUGAL